

Los Ángeles, once de abril de dos mil veintidós.

VISTOS, OÍDO Y CONSIDERANO:

PRIMERO: Que, ante la sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Los Ángeles, integrada por los jueces titulares Paola Schisano Pérez, como presidenta de sala, Gino Viale Acosta, como integrante y Anamaría Sauterel Jouannet, como redactora, tuvo lugar la audiencia de juicio oral en causa RIT 17-2021, RUC 200071369-8, seguida en contra del acusado **BENJAMÍN ALEJANDRO ZÚÑIGA CERDA**, cédula de identidad N° 20.938.201-6, chileno, mayor de edad, nacido con fecha 17 de diciembre de 2001, soltero, octavo básico rendido, agricultor, domiciliado en calle Aníbal Pinto casa 3, Pidima, comuna de Ercilla.

Por el Ministerio Público, compareció el fiscal Juan Yáñez Martinich, por la querellante Intendencia Región Bio Bio, la abogado Francisca Souper Aburto, por las querellantes particulares Servicios Gustavo Aranela y Compañía Ltda. y KBM Chile S.A., los abogados Humberto Alarcón Corsi y Diego Muñoz Guzmán y en representación del acusado, las abogadas defensoras particulares, Patricia Cuevas Suárez y Karina Riquelme Viveros, todos con domicilios registrados en carpeta judicial.

El presente juicio se desarrolló bajo la modalidad telemática, mediante la plataforma Zoom, con la presencia de los jueces y los intervinientes conectados por videoconferencia. El acusado y su defensa comparecieron presencialmente a las dependencias físicas de este tribunal.

SEGUNDO: Que, los hechos imputados en la acusación fiscal a la que adhirió íntegramente la querellante particular Servicios Gustavo Aranela y Compañía Limitada y KBM Chile S.A., según consta en el auto de apertura proveniente del Juzgado de Garantía de Mulchén, fueron los siguientes:

“El día 14 de julio del año 2020, aproximadamente, a las 18:30 a 19:00 horas el acusado BENJAMIN ALEJANDRO ZUNIGA CERDA, formando parte de un grupo organizado de sujetos no inferior a 6 personas, encapuchados, con pasamontañas, ropas oscuras, salvo el acusado que llevaba un pantalón de buzo con rayas blancas y rojas, chalecos antibalas y armas de fuego denominadas cortas y largas llegaron hasta el predio Nininco de Forestal Mininco ubicado en la comuna de Mulchén, al Oriente de la Ruta 5 Sur, Kilómetro 554 aproximadamente y a unos 8 a 15 kilómetros al interior. Entraron en una camioneta acondicionada para el hecho ya que estaba pintada de color negro marca Ssang Yong con patente adulterada y al llegar al portón o control de ingreso

se bajaron y apuntaron al guardia de seguridad de la empresa GA Servicios, don Mario Alexis Esparza Valenzuela a quien amenazaron de muerte y le sustrajeron el teléfono celular Samsung, una radio Motorola avaluada en 2.300 dólares y el chaleco antibalas que tenía, avaluado en la suma de 400.000 pesos. Luego, le indican mantenerse en el lugar para que detuviera los camiones que venían entrando. En el intertanto lo amenazan y le ordenan escribir en el libro de Novedades "Libertad a los presos políticos mapuches en huelga de hambre en Angol, Freddy Marileo, Sergio Levinao y los 7 más". Luego el acusado y los otros sujetos comienzan a detener a los camioneros que venían ingresando al Predio Nininco, entre ellos Fredic Esteban Albarrán Flores, Alcides Idilio Cuevas Perez, Sergio Biguera Salazar, Mario Hernán Beltran Torres y Cristian Alejandro Parra Echeverria, y los obligan con armas de fuego en mano, a que se trasladen todos a la Faena donde está el frente de trabajo, la maquina chipeadora y otros trabajadores, subiendo algunos de los autores a las cabinas de los camiones intimidando y otros continúan a pie. Una vez en el frente de trabajo amenazan a los trabajadores que allí se encontraban, y los amarran a algunos, botan al suelo, mantienen custodiados, a algunos les sacan el dinero de sus billeteras y se lo quedan para si y amenazados de muerte los mantienen en el lugar hasta que queman e incendian seis camiones, cinco denominados chiperos siendo tales un camión Volvo KTCC.30 año 2019 de propiedad de Transportes San Ignacio Limitada, un camión Volvo GPTF.85 año 2014 de propiedad de Juan Guillermo Navarrete Muñoz, un camión Scania LBTJ.67 año 2019 en mera tenencia de Transportes Antares Limitada; un camión Scania KLDT.83 año 2019 en mera tenencia de Transportes Antares Limitada, un camión Scania LBTJ.70 año 2019 en mera tenencia de Transportes Antares Limitada y un camión Volskwagen tipo cisterna repartidor de combustible patente BWWD.89 año 2009 de propiedad de Transportes Huequecura Limitada. Acto seguido portando combustible se dirigen a un container que se ocupaba de comedor y a una maquina chipeadora pero no alcanzan a quemar por completo ambas especies ya que se les acaba el combustible.

La consigna de libertad a los presos políticos mapuches la repiten en una caseta existente en el lugar con expresa alusión a Freddy Marileo. Luego que incendian los camiones y se les frustra el otro incendio, sustraen la camioneta Toyota patente FGFB-70 que estaba en el lugar y se dan a la fuga disparando. Luego la

camioneta es encontrada incendiada. El avalúo aproximado de lo destruido alcanza a una suma aproximada a los trescientos millones de pesos.” (sic)

A juicio del Ministerio Público, los hechos configuran los delitos de robo con violencia e intimidación, tipificado y sancionado en el artículo 436 inciso primero en relación a los artículos 432 y 439 todos del Código Penal y de incendio, tipificado y sancionado en el artículo 477 número 1 del mismo cuerpo legal.

En ambos ilícitos, se atribuye al acusado responsabilidad penal de autor, de acuerdo al artículo 15 N° 1 del código del ramo.

Respecto a circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, el Ministerio Público sostiene que beneficia la atenuante del artículo 11 número 6 del código punitivo. En cuanto a las agravantes, respecto del delito de robo con intimidación, señala que concurren las de los artículos 456 bis número 1, 12 número 20 y 132 todos del Código Penal; y, respecto del delito de incendio, las del artículo 12 números 12, 20 y 21 y artículo 132 del mismo código. En cuanto a las penas, solicitó se impongan las de diez años y un día de presidio mayor en su grado medio, por el delito de robo con violencia e intimidación; y cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo y multa de quince unidades tributarias mensuales, por el delito de incendio; y, en ambos casos, las accesorias del artículo 28 del Código Penal y las costas de la causa.

La querellante Intendencia Región del Bio Bio presentó acusación particular en términos similares a la del Ministerio Público, con las siguientes diferencias: sobre las circunstancias agravantes, estima que al acusado le perjudican, respecto del delito de robo con violencia e intimidación, las del artículo 456 bis N° 1, 12 N° 20 ambas del Código Penal y respecto del delito de incendio, las del artículo 12 números 12, 20 ambas del Código Penal y respecto de ambos delitos la del artículo 12 N° 10 del mismo cuerpo legal; y sobre la solicitud de penas, pide que se condene al acusado a quince años y un día de presidio mayor en su grado medio, por el delito de robo con violencia e intimidación; y a siete años de presidio mayor en su grado mínimo y multa de quince unidades tributarias mensuales, por el delito de incendio; y, en ambos casos, las accesorias del artículo 28 del Código Penal y las costas de la causa.

TERCERO: Que, en su **alegato de apertura**, el fiscal sostuvo que el 14 de julio de 2020 se produjo un atentado en el fundo Nininco de Forestal Mininco a unos 8 kilómetros aproximadamente al oriente de la ruta 5 Sur, comuna de Mulchén. El debate dirá relación, principalmente, con la participación del

imputado pues el hecho punible principal, el incendio, no está discutido y el delito de robo, tampoco. Los conceptos que el Ministerio Público acreditará con la prueba de cargo, son: 1º) el acuerdo previo, símil al concierto del artículo 15 N° 1; 2º) tomar parte en la ejecución de los hechos de una manera inmediata y directa; 3º) la sustracción de especies y la disposición de las mismas; y 4º) la conducta posterior al hecho punible.

Hay hechos que no podrán ser refutados conforme a rastros del lugar, consignas con anuncios, nombres registrados que fueron indagados desde el comienzo, captaciones de cámaras al interior de los vehículos hay rastros físicos características propias del imputado, vestimentas y la pertinaz y continua forma de actuar en determinados casos.

Al terminar el juicio, sin perjuicio de las alegaciones de constancias o consecuencias que la defensa traerá respecto de convicciones, se llegará más allá de toda duda razonable, a la convicción que el acusado participó el día de los hechos en ellos, coopera de una manera inmediata y directa. Pide condena.

En su **alegato de clausura**, el fiscal sostuvo que resultaron indubitados los hechos sostenidos en la acusación. Sobre el delito de incendio, ocurrido el 14 de julio de 2020 en fundo Nininco en la comuna de Mulchén, de determinadas maquinarias, seis camiones y una camioneta y un principio de incendio sobre una máquina, probadas con fotografías, análisis del sitio del suceso, prueba pericial, declaraciones de las víctimas Esparza y Albarrán, del testigo Mario Beltrán, el análisis del sitio del suceso, las fijaciones fotográficas, las cámaras. No cabe duda que el hecho aconteció.

Sobre el segundo hecho, delito de robo con violencia e intimidación: sustracción de cosa mueble ajena. Sobre este delito, no hay que olvidar las descripciones típicas de este ilícito, apropiarse con ánimo de lucro de cosa mueble ajena y es una apropiación de facto que le permita usar alguno de los elementos que componen el dolo. Se probó que a la víctima Mario Esparza le sustrajeron el chaleco antibalas, su radio o Handy, su celular que luego fue encontrado y Freddy Albarrán dice que le sustraen dinero. Esta sustracción por parte de un grupo de personas concertados, orientados por el dolo común y amparadas por el dolo común, acreditado por los testigos y de porque nadie concurre a un hecho flagrante encapuchados, armas, en una camioneta con patentes adulterada según declaración de Araya. Ese concierto para apropiarse de cosa mueble ajena está acreditado. La defensa en la apertura dijo que no había flagrancia, lo que es

obvio y dijo que la prueba era insuficiente porque no había huellas, porque estaban con guantes, no hay ADN, estaba todo quemado, en la caseta tampoco había ADN, había polvo y Mario Esparza dice que los mismos imputados lo obligan a escribir en el libro.

Luego, la defensa dice que sólo se reconoce por un pantalón. La labor del Ministerio Público, es indagar. Esto se construye en base a un hecho pasado conocido y reconstruirlo en el tiempo conforme a las reglas legales, probar esos hechos y la participación para llegar a la conclusión y construir situación fáctica al amparo de la prueba rendida.

La prueba del Ministerio Público, es la producida. No puede valorar negativamente el tribunal prueba que se le ocurra a cualquier de los intervinientes, diciendo que como no existe una prueba determinada, debo valorar negativamente. Es un argumento simplista y liviano del punto de vista del peso probatorio y busca desprender la lógica de los hechos que ocurren concatenadamente en el tiempo.

El primer elemento que queda acreditado fue la motivación, el deseo de quienes realizan esta conducta para que quede noticia de la conducta. La noticia de la conducta es el hecho, queda plasmada en la consigna "libertad a los "PPM", Fredy Marileo y Sergio Levinao". Este indicio es el punto de partida para determinar quiénes son.

Fue probado no sólo por el testimonio de Esparza sino que por fotografías en el sitio del suceso y fotogramas, existen grabaciones interiores y exteriores de las cámaras de los camiones que permitieron establecer todo de manera conjunta y en un momento determinado.

Existe la declaración de Testigos in situ y en particular de Fredy Albarrán quien el mismo día de los hechos, dice determinadas características de un sujeto de un lugar determinado.

La defensa dirá que son casualidades.

1º Sobre los rayados: El sujeto que estaba usando un pantalón de buzo con rayas rojas es el mismo sujeto que con ese mismo pantalón está rayando una expresión en la caseta. El que observa esto es Freddy Albarrán con el mismo pantalón, según declara ante la Policía de Investigaciones y ante el tribunal. Lo ve cuando está tirado en el suelo, él cerca de la caseta y al levantar la cabeza, ve pasar a esta persona con este buzo con rayas.

2º El sujeto de pantalón con rayas blancas portaba un rifle o arma larga y

este sujeto es identificado a las afueras del CDP de Angol el 21 de julio, una semana después: portando el mismo pantalón y mismos zapatos.

3º Este sujeto que andaba portando este pantalón es detenido en una causa diversa en la comuna de Collipulli y al ser detenido, estaba usando el mismo pantalón detectado en el sitio del suceso y en las afueras del CDP de Angol.

4º Este sujeto con este pantalón en el sitio del suceso y fuera de la cárcel detenido en Collipulli es quien visita en el mes de marzo en varias oportunidades a Levinao y Marileo.

5º Este sujeto que visita a Levinao y Marileo, lo hace junto a Karina Bayatoro, la pareja y madre de los hijos de Marileo.

6º El sujeto del pantalón es el sujeto que estaba en la cabina del camión que capta la imagen del piloto y además que en todos los fotogramas se observa al lado de una camioneta SsangYong en lugar inclinado o no y que por reglas de lógica de la geometría, permite claramente ver que sobrepasa con su cabeza el techo del vehículo. La altura del camioneta es de 1,79 mt.

El sujeto que mostrado en la cabina y detenido por la Brigada de Homicidios y cuyas fotografías fueron levantadas, es periciada.

7º Este sujeto, en el momento que es detenido por esta causa, lo es en la cercanías del CDP de Angol, en compañía de Karina Bayatoro, pareja de Freddy Marileo.

8º En todos estos episodios la persona fue siempre la misma, Benjamín Zúñiga Cerda, quien da como domicilio villa Pidima, el ingreso a ese domicilio y donde se encuentra el pantalón con las franjas rojas y blancas marca Adidas, es de Benjamín Zúñiga Cerda, quien vive con su madre y con su abuela.

9º El día de los hechos existe una ventana telefónica, donde el celular del acusado no capta noticia en el fundo Mininco pero si tiene comunicaciones antes y después, en esta ventana de 18 horas, con su madre y con otras personas.

Además, se hicieron pericias con levantamientos de cámaras, de las fotografías de la SAT y de las cámaras Firefox de los camiones.

De todas las fotografías, la perito Pabla Hunrichse obtiene aquellas imágenes claras respecto de una eventual comparación y pide la toma de fotografías del imputado en CDP de Angol, en los mismos ángulos que fueron captados por las cámaras.

El resultado fue que de esta comparación se levantaron 9 rasgos

característicos, alteración en el tiempo pudo existir, más gordo, más flaco, más viejo pero la misma defensa cuando contrainterrogada a la perito Hunrichse, reconoce que su peritaje es una prueba directa contra el acusado.

Nueve rasgos característicos de Benjamín Zúñiga Cerda: altura de 1,81 mt, características del ojo, la ceja, del perfil de la nariz, fotos de frente y rasgos, las características de sus ojos que indica como “cansados” y el rasgo indubitable del lunar sobre la ceja derecha. El lunar es el mismo al verlo en la pantalla de este juicio.

Por lógica, debe necesariamente llevar a la decisión de condena, acompañada por la máxima de experiencia: la pandemia ha traído una serie de problemas pero ha permitido identificar a todas las personas por sus ojos, la gran mayoría anda con mascarilla, por lo que la agudeza del tribunal a través de la percepción de la inmediación lleva al razonamiento que los hechos ocurrieron como se plasmaron en la acusación y en ellos participó el acusado.

En su réplica, el Ministerio Público señaló que de acuerdo al Código Procesal Penal, la acusación se formula con los antecedentes que sirven de base a ésta, por tanto, los antecedentes que no son útiles a la investigación no se acompañan y algún elemento relacionado con un teléfono cuya indagación no dio resultado particularmente en aquel que fue encontrado en el sitio del suceso, no está porque eso no tuvo ningún efecto.

La defensa funda la falta de participación, en que no hay flagrancia, argumento pueril. Agrega que tampoco se le encuentra a Benjamín Zúñiga con elementos del delito, cuestión clara, no tenía un camión quemado en su casa ni la escopeta ni municiones, sólo tenía el pantalón y cuando es detenido en virtud de esta causa, andaba en una camioneta, por lo tanto, no podía tener ninguna de esas cosas. Además, su detención ocurre casi cuatro meses después de los hechos.

La defensa indica que la prueba nada aporta, que no hubo huellas que no hubo ADN, mas, es la evidencia la que habla y manifiesta lo que existe.

La defensa lleva al Tribunal a un razonamiento ilógico, pues alega que no se revisó el resto de los presos del pueblo originario mapuche, solamente a Sergio Levinao y Freddy Marileo y de la verificación justamente estaba el sujeto del pantalón.

Sobre el pantalón de buzo, la investigación pretendió esclarecer un hecho y las policías comienzan a levantar todo otro tipo de información.

Los hechos concretos que trata de desvirtuar la defensa, dicen relación con un concepto “duda más que razonable”.

Trata de llevar a una confusión respecto de un hecho que es irrefutable: existen fotografías captadas en determinados puntos, dentro y fuera de la cabina los camiones, a la caseta con determinadas características determinadas.

La altura está acreditada en las fotografías más allá de toda duda a través de la vista, pues se observan las características de la estatura. Está declarado por los testigos en juicio, no en la carpeta investigativa sino lo que dijeron los testigos en juicio, inmediación.

La persona que está en una fotografía que la defensa señala como fotografía 16 que en realidad es la 18, Galaz al momento de señalar que la revisión de las cámaras, señala que dentro de las cabinas, las cámaras son infrarrojas y que por efecto de las cámaras infrarrojas, las ropas o los puntos se aclaran y es así como, cuando todas las personas señalan que eran ropas oscuras, luego, cuando se ven dentro, son más claras. El sujeto número 4 con un jockey oscuro y que se observa con una especie de pasamontañas que está agregada en la fotografía en el set fotográfico de 70 fotografías, documental número 16, aparece toda esa ropa pero eso es por el efecto infrarrojo de las cámaras que lo que hace es captar esta situación. Tanto así, que el fuego que está en la cabina del camión cuya caja Firefox se recupera, es de color blanco.

Las fotografías 10 y 11 del set fotográfico número 16, muestran específicamente al sujeto 2 con un par de guantes con prolongaciones y forma negra en los dedos, fotografías en color, captadas, acreditadas y levantadas por el perito.

Se ha hecho alusión a la imposibilidad de la defensa de hacer o no hacer contraste porque no existían determinados documentos lo que no es efectivo.

La carpeta investigativa la tuvo toda en su tiempo y el Ministerio Público no se puede hacer responsable porque el contrainterrogatorio no haya sido efectivo.

Sobre la pericia de Pabla Hunrichse, la defensa lleva a razonar sobre situaciones absurdas, hay fotografías donde el sujeto está con cara completa y se compara con una que está con pasamontañas y la defensa invita a señalar que no se pudo comparar las orejas. Las situaciones obvias no pueden acreditarse.

En la fotografía viene de lo macro a lo micro, tal como lo dijo la perito en su momento que ella al realizar este levantamiento de la información señala que capta imágenes o características globales, luego esas características locales y de

esas características locales, las muy particulares. En todas ellas y la muy particular está sobre uno de los camiones en el puesto del piloto que es donde captan las cámaras estaba Benjamín Alejandro Zúñiga Cerda.

CUARTO: Que, la querellante Intendencia Región del Bio Bio, en su **alegato de apertura**, se adhirió a lo señalado por el Ministerio Público, refiriendo que se acreditarán la existencia de los hechos imputados y la participación del acusado en ellos y la forma de su ejecución, la necesaria existencia de una planificación previa por parte de los autores y acciones que el acusado realizó. El acusado actuó como autor en el robo con violencia e intimidación y de incendio y también se probarán las agravantes propias de los hechos y otras ajenas a los mismos. Pide veredicto condenatorio.

En su **alegato de clausura**, sostuvo que con la prueba de cargo se logró acreditar la existencia de los delitos que se imputan a Benjamín Zúñiga. Los testigos contestes en sus dichos, expresaron que lo ocurrido y como se desarrollaron los hechos. Acreditan la planificación previa, como asimismo las acciones que ejecuta el acusado el día 14 de julio del año 2020 en el fundo Nininco, en la comuna de Mulchén. Existe evidencia fotográfica extraída de cámaras de video vigilancia de un equipo denominado SAT y de cámaras que tenían incorporadas a los camiones siniestrados, en las cuales se puede apreciar la cabina de los camiones y las acciones que llevan a cabo los atacantes, así como las imágenes del sitio del suceso desde la garita hasta la faena que fue atacada por quienes inhiben al guardia y a los conductores de los camiones, quienes lo llevan hacia adentro del fundo específicamente a la faena para luego prender fuego a los camiones, sustraer una camioneta marca Toyota, huir del lugar e incendiarla en otro predio fundo Campo Amor pudiendo identificarse el acusado situándolo en el sitio el suceso y comprobando las acciones que ejecutó.

Tal como pudo apreciar el tribunal al escuchar las declaraciones del equipo investigativo de la Policía de Investigaciones a cargo del oficial Rodrigo Galaz López, quienes expusieron la línea investigativa adoptada, las diligencias que se efectuaron en torno a la misma, los elementos relevantes de dicha investigación y los resultados de ésta. En este punto, resulta relevante el reconocimiento del acusado efectuado por la perito Hunrichse, quien expuso ante este Tribunal cómo es que logra identificar al acusado, situarlo en el sitio del suceso y verificar su participación en el delito, lo que dicha profesional logra tanto por elementos externos como sus vestimentas como por elementos personales del acusado

como características del mismo, y la morfología de su rostro.

Asimismo, los testigos que fueron víctimas de los hechos declararon que entre los sujetos que atacaron el lugar, había uno más joven y alto del grupo, siendo relevante que el testigo Albarrán Flores declaró que logró ver el pantalón que llevaba el acusado, señalando que llevaba un pantalón de buzo con determinadas características, que era el más joven de los atacantes, que portaba un arma larga, pantalón que finalmente sería incautado en el domicilio del imputado.

En cuanto a las circunstancias agravantes citadas en su acusación particular, algunas de ellas son propias de los delitos imputados y otras ajenas a los mismos. En efecto, tratándose del delito de robo, se configura la circunstancia consignada en el artículo 456 bis número 1 del Código Penal, esto es, ejecutar el delito en sitios faltos de vigilancia policial, oscuros, solitarios, sin tránsito habitual o que por cualquiera otra condición favorezcan la impunidad. En el caso concreto, los hechos ocurrieron en el predio Nininco, comuna de Mulchén, predio que se encuentra ubicado a una distancia de 8 a 15 km al interior desde el kilómetro 554 de la ruta 5 Sur, lo que lo sitúa precisamente en un lugar de difícil acceso para la policía. Además, de oscuro a la fecha y horario en que se cometieron los hechos, lo que fue apreciado por el tribunal durante el desarrollo del juicio mediante la exhibición de diversos sets fotográficos de imágenes captadas de los hechos investigados. Estas circunstancias propias del lugar donde se cometieron los ilícitos, esto es, la falta de vigilancia policial, la oscuridad del lugar, fueron elementos que el acusado tuvo a la vista antes de cometer los hechos por los cuales hoy se le acusa.

Además, le perjudica la agravante contemplada en el artículo 12 N° 20 del Código Penal, esto es, ejecutar el delito portando armas de aquellas contempladas en el artículo 132 del Código Penal. Esta última norma señala que cuando en las obligaciones de que trata este título se supone uso de armas, se comprenderá bajo esta palabra toda máquina, instrumento, utensilio u objeto cortante, punzante o contundente que se haya tomado para matar herir o golpear aún cuando no se haya hecho uso de él. En el caso concreto, se logró acreditar mediante las imágenes exhibidas de los sujetos en el lugar de los hechos, declaración del personal policial que fue al sitio del suceso, la declaración de las víctimas y evidencia levantada en dicho lugar, específicamente, una vaina calibre 22 que, el acusado como los antisociales que lo acompañaban al momento de

ejecutar el delito, portaban armas cortas y largas. El acusado portaba un arma larga y existía una clara jerarquización con un líder que denominaban “comandante” con quien se comunicaban por radio y era quien daba las órdenes. Portaban radios de transmisión de circuito cerrado para poder comunicarse y chalecos antibalas que satisfacen las circunstancias de agravación de responsabilidad penal que se analizan, toda vez que necesariamente existió una planificación previa a la comisión de los delitos investigados donde resulta evidente, entre otras consideraciones, que el acusado decidió utilizar un arma de fuego para facilitar la comisión del hecho posible y asegurar su resultado.

Tratándose del delito de incendio, concurren las agravantes del artículo 12 N° 12 del Código Penal, esto es, cometer el delito de noche y el lugar despoblado, remitiéndose a lo ya señalado tratándose la primera circunstancia agravante el delito de robo, por ejecutarlo en lugar que por cualquier condición favorezca la impunidad. También, concurre la agravante del artículo 12 N° 20 del Código Penal, esto es, cometer el delito portando armas del artículo 132 del mismo cuerpo legal, el acusado portaba armas el día de los hechos y con esa arma si bien no se utilizó para golpear a lesionar a alguien, facilitó la comisión del delito y su consumación. En ambos delitos, a la fecha, le afecta la circunstancia agravante del artículo 12 N° 10 del Código Penal, que consiste en haber cometido el hecho punible durante estado de excepción constitucional de catástrofe que se encontraba vigente en todo el territorio nacional por aplicación del Decreto Supremo N° 104 de fecha 18 de marzo de 2020, el que se funda en la calamidad pública que afectó a nuestro país como consecuencia de la presencia del coronavirus. A la fecha en que se cometieron los hechos, la comuna de Mulchén y comunas limítrofes, se encontraban bajo las medidas que se derivaban de este estado de excepción constitucional, lo que fue de conocimiento de toda la población por ser un hecho notorio y público y así lo declararon tanto las víctimas como los funcionarios policiales que declararon en el juicio. Pide veredicto condenatorio, adhiriéndose a los sostenidos por el Ministerio Público en su réplica.

QUINTO: Que, **la querellante particular, en su alegato de apertura,** afirmó que una imagen vale más que muchas palabras. El 14 de julio de 2020, se cometieron en un fundo de propiedad de Forestal Mininco, delitos graves, robo con violencia e intimidación e incendio. Esos hechos, en cuanto a su ejecución, fueron acompañados de ciertas conductas de quienes los cometieron, una de ellas rayar las garitas donde estaba un guardia, con consignas de libertad de

ciertas personas, Levinao y Marileo, se raya un registro de guardia que tenía el vigilante de la garita, Mario Esparza Valenzuela, quien declarará en el juicio refiriéndose a estos hechos. En ese registro, también se realizan consignas en favor de las mismas personas. La policía realiza una investigación acuciosa en el sitio del suceso. Los policías declararan sobre ella. Se levantan cámaras que estaban en cajas negras de tres camiones quemados. Se indaga el nexo de las personas que concurrieron al lugar de comisión del delito con las personas sujetos de consignas, Levinao y Marileo, determinándose que estas personas estaban privadas de libertad en CDP de Angol y se indaga las personas que visitaron a estos internos. Se piden a Gendarmería imágenes de quienes visitaron a estas personas y lo ocurrido afuera del penal.

Tras estas investigaciones, pericias, se logra determinar, que el día 14 de julio, personas todas con rostro cubierto con pasamontañas con ropas oscuras, había una persona que vestía un pantalón de buzo con franja roja y una franja corta blanca. Al analizar las visitas a los internos del penal de Angol de Levinao y Marileo, llama la atención el acusado y que las afueras del penal de los meses de junio y julio de 2020, se efectuaron manifestaciones en favor de estas personas para solicitar por su libertad y entre ellas también había un sujeto con el mismo pantalón de buzo. Imágenes que valen más que mil palabras.

Durante la investigación, se logra determinar que en el domicilio del acusado al momento encuentra una vestimenta que es el pantalón referido.

Estos hechos no son coincidencia ni casualidades; es un hecho claro que una persona que el 14 de julio ejecutó delitos en el fundo Mininco vestía un pantalón de esas características, que el acusado visitó a Marileo y Levinao en la cárcel de Angol. Que participó en manifestaciones afuera del penal y que fue captado por grabaciones de video. Pide veredicto condenatorio.

La defensa planteará la inocencia del acusado y dirá que es una coincidencia, que es sólo un pantalón pero no rendirá prueba alguna que diga relación con que el acusado el 14 de junio estaba en otro lugar distinto a Mininco, que ese día estaba trabajando, que no visitó a Marileo o Levinao o que no estaban en las manifestaciones a favor de estas personas. No habrá dudas razonables de su participación.

En su **alegato de clausura**, sostuvo que se acreditaron más allá de toda duda razonable los hechos contenidos en la acusación. La hipótesis que plantea la acusación y que se encuentra debidamente acreditada es que Benjamín Zúñiga

Cerda, en conjunto con otros sujetos, concurrió hasta el fundo Nininco de propiedad de Forestal Mininco y con la finalidad de perpetrar conductas ilícitas que se encuentran tipificadas y sancionadas en el Código Penal, específicamente, delitos contra la propiedad, robos con intimidación e incendio. El 14 de julio de 2020, Mario Esparza Valenzuela, quien trabaja para la querellante, guardia que realiza labores de control vehicular en un puesto de vigilancia para la empresa Gustavo Aranela, estaba en el turno de las 6:00 horas a las 18:00-19:00 horas, indica que su labor consistía en controlar a los vehículos que ingresaban y salían de una faena forestal y es así como alrededor de las 18:30 horas, cuando se aprestaba a terminar sus labores, ve una luz en una noche muy oscura de pleno invierno del año 2020, en pandemia, luz que él puede apreciar rápidamente percatándose que se trataba de un vehículo que de pronto acelera bruscamente, se abalanza sobre los conos que estaban en el lugar y resulta ser una camioneta SsangYong, en la que se transportaba un grupo de cuatro o cinco sujetos. Del análisis de los vídeos se logra establecer que eran seis sujetos, todos ellos armados, vestidos con ropas oscuras, con sus rostros cubiertos para evitar la acción de la justicia, quienes inmediatamente comienzan a realizar sus acciones delictivas, entre ellas, uno de los sujetos procede inmediatamente a reducir a Mario Esparza quien ejercía sus funciones de control con las especies que la empresa le pasaba, una radio tetra, un teléfono celular, un chaleco antibalas y la ropa de trabajo. Una de estas personas inmediatamente, lo apunta con una escopeta, lo hacen arrodillarse y posteriormente fue puesto boca abajo, lo amenazan de muerte con palabras de grueso calibre y a exigirle a él que hiciera entrega de su chaleco antibalas. Él manifiesta que en algún momento él pudo apreciar que uno de estos sujetos también portaba un chaleco antibalas que tenía el logo de la empresa en la cual él presta servicios "Servicios Gustavo Aranela", claramente con la intención de sustraer entonces este chaleco antibalas para posteriormente hacer uso de este elemento y cometer otros actos ilícitos. Indica que además luego de que él hace entrega de ese chaleco se lo solicita que finja un control de los camiones que vienen llegando al predio pero siempre intimidado, siendo apuntado por estos sujetos que se parapetaron en el lugar. Estos hechos donde a Mario Esparza se le exige la entrega del chaleco antibalas, además se produce la sustracción la radio tetra y el teléfono celular y además se le exige a Mario Esparza que él proceda en el libro de registro escribir consignas en favor de la liberación de los presos políticos mapuche, entre los cuales se

indica a Sergio Levinao y un Freddy Marileo, indicándole posteriormente se lo entregué a la policía.

Estos hechos configuran un delito de robo con intimidación en la persona de Mario Esparza Valenzuela, hechos no solamente ratificados por el testimonio de Mario Esparza sino también por el del policía Wladimir Novoa quien manifiesta que él le toma declaración a Mario Esparza, existiendo coincidencia absoluta con lo que él indica.

Además, la actitud de estos sujetos no se reduce a simplemente sustraer el chaleco antibalas, a través de una intimidación apuntando a Mario Esparza Valenzuela con arma larga sino que con un actuar conjunto de sujetos armados, ellos proceden a efectuar un control vehicular de cada uno de los camiones que iban llegando a la faena. Estos sujetos tenían conocimiento del horario en que estos camiones llegaban y es por eso que se procedía a hacer este control, a subirse a los camiones y conducir a cada uno de los choferes hasta el interior de la faena que quedaba bastante alejado de ese puesto de control, con el objetivo de proceder a ejecutar un delito de incendio.

Mario Esparza, luego que se consuma el delito de apropiación intimidatorio, es subido a una camioneta, en la parte de atrás, en la parte delantera iba a un sujeto que se hacía llamar "el comandante" que era el líder de toda esta operación pero también señala que todos los choferes son conducidos hasta el lugar donde están las faenas donde estos sujetos portaban elementos incendiarios, combustible prendiendo fuego a estos camiones siendo absolutamente destruidos por la acción del fuego, tal como indica el perito mecánico Juan Moreno Morales, excediendo el monto de los daños excede el valor que establece el artículo 470 Nº 1 del Código Penal, daños valuados en 40 unidades tributarias mensuales, tanto por una cuestión de lógica porque el valor de estos vehículos debe exceder ese monto -seis camiones y una camioneta- como por el certificado de avalúo del vehículo Volvo tracto camión que supera los 57 millones de pesos, lo mismo que el tracto camión Scania G 440, cuyo avalúo comercial también supera los 59 millones de pesos.

Sobre las agravantes, procede la del artículo 456 bis número 1 del Código Penal la que no fue impugnada por la defensa, al ocurrir los hechos en un lugar de difícil acceso, falta de vigilancia, carente de luminosidad, sin cobertura telefónica -según dijo el policía Rodrigo Galaz- todas condiciones que obligaron a los funcionarios policiales concurrir al día siguiente, el 15 de julio, a realizar las

diligencias pendientes, todo lo cual da contenido a esta circunstancia de agravación de la responsabilidad penal que se ejecuta en un lugar precisamente con la confianza que se tiene no solamente de ejecutar el delito sino que este hecho sea de mucho más difícil investigación y por tanto de mucho más difícil aplicación de una pena por parte del Estado.

El disvalor de esa conducta y el merecimiento de pena a imponer debe ser mayor y por tanto el Tribunal necesariamente tiene que acoger aquella agravante.

En el caso del delito de incendio, también concurre la circunstancia agravante del artículo 12 N° 12 del Código Penal por los mismos argumentos que indicado para la agravante del artículo 456 bis N°1, al igual que también la circunstancia del artículo 12 N° 20 del Código Penal, toda vez que para el delito de incendio, el uso de armas es totalmente innecesario, no es inherente a él, como en el caso del robo, por ende es un mayor disvalor que debe ser considerado.

Lo discutido en este juicio es la participación de Benjamín Zúñiga debiendo tener presente lo que declararon los testigos Esparza Valenzuela, Beltrán Torres, Álvaro Ramos, Fredy Albarrán, los policías que han analizado la evidencia como Novoa, Araya y Galaz.

La defensa plantea que el dolo es individual que las responsabilidades son personales que no se podía imputar a Benjamín Zúñiga una actuación conjunta con sujetos.

Pero los testigos citados indican que los sujetos que actuaron el 14 de julio de 2020, lo hacían todos coordinadamente. Todos los testigos dan cuenta que estos sujetos se comunicaban entre sí, que usaban Handy, radios, que un sujeto hacía de líder "el comandante". Esparza estando encapuchado privado de su libertad de movimiento atrás en la camioneta cuando era conducido a las faenas forestales, él señaló el Tribunal que iba escuchando cómo a este "comandante" le hacían las preguntas para poder realizar las conductas. De lo anterior, se desprende que se da una imputación recíproca a todos y a cada uno de los sujetos que actuaron ese día en los hechos, tanto del robo como del incendio porque existe una voluntad conjunta en su actuar, tanto objetiva como subjetivamente hay un hecho que debe ser imputado a todos ellos porque todos actúan bajo un mismo escudo de autoría. Por ende, esa alegación de la defensa, en cuanto a la responsabilidad individual en cuanto a un dolo individual en este

caso concreto conforme a la evidencia y conforme como entiende la doctrina, la coautoría debe inmediatamente ser descartada.

Benjamín Zúñiga Cerda estuvo la noche o la tarde noche del 14 de julio en el fondo único junto a otras 5 personas ejecutando un robo con intimidación y un delito de incendio de maquinaria forestal, está acreditado más allá de toda duda razonable.

No hay flagrancia, es una investigación de un hecho ocurrido en el pasado que debe ser reconstruido por el Tribunal judicialmente para efectos de aplicar una pena justa, legítima que se base principalmente en un proceso y en la evidencia y en hipótesis suficientemente acreditadas.

Nuestro sistema de valoración probatoria es libre, dentro de los márgenes que de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados. Las partes deben ir formulando y acreditando hipótesis y la defensa puede refutar esas hipótesis, creando hipótesis alternativas que sean no conciliables con las hipótesis que puede acreditar la acusación, un aspecto de la duda razonable, es decir, Tribunal puede dar por haber dedicado un hecho cuando la contraparte eso sería ha sido incapaz de acreditar hipótesis o acredita hipótesis que no resultan suficientemente acreditadas y por lo tanto la hipótesis de la acusación resultan acreditadas y es entonces la hipótesis que en definitiva más allá de cualquier duda que sea razonable con hipótesis alternativas que solamente se le exige un estándar probatorio persuasivo, de carga persuasiva la prueba puedan ser acreditados.

La defensa también puede impugnar las hipótesis que la acusación pueda formular y la impugne de una manera que haga que estas hipótesis acreditadas no derriben el principio de inocencia y en consecuencia deba al Tribunal absolver.

En este caso, la defensa no ha presentado pruebas, no ha generado hipótesis alternativa que refute las hipótesis de la acusación.

La defensa ha refutado la corroboración de las hipótesis planteadas por el Ministerio Público en la acusación que están acreditadas por los videos, por los testimonios mencionados y la prueba de cargo en general.

La defensa no ha podido desvirtuar el hecho que Zúñiga tiene un pantalón y ha hecho uso de ese pantalón con esas características, lo que permite sostener que Benjamín Zúñiga estuvo presente en el penal de Angol el día 21 de julio del 2020 y que además él ha realizado acciones como una manifestación en favor de

estas personas y por tanto que él también de acuerdo a sus rasgos y características faciales, coincide con el sujeto que el 14 de julio estaba al interior del predio de Mininco, ejecutando junto con otras 5 personas un robo con intimidación y también delitos de incendio. Además, estas hipótesis se ven corroboradas y no ha podido ser desvirtuado por la defensa porque Benjamín Zúñiga tenía un teléfono celular el que se analiza por el subcomisario Araya, en el espacio de tiempo previo al 14 de julio y se puede determinar que este teléfono, en cuanto al tráfico de datos y de llamadas, tiene un espacio de tiempo en blanco del 14 de julio a las 15:00 horas hasta la madrugada del 15 de julio de 2020, espacio de tiempo en el cual ocurren los hechos.

Además, las fotografías que permiten apreciar a un sujeto con este pantalón con línea roja y una línea blanca hasta la mitad, haciendo rayados en la caseta del Fundo Nininco en favor de Marileo y Levinao. Aun más, Zúñiga tiene relación cercana con Levinao, lo visita con la pareja de éste, la Sra. Bayatoro, al menos en dos ocasiones como dijo Galaz, según informó Gendarmería. Al momento de la detención de Zúñiga, éste está acompañado por la Sra. Bayatoro, antecedente que corrobora las hipótesis a través de la motivación que tenían estos sujetos para cometer estos hechos y para que el propio Zúñiga participara conjuntamente con otros sujetos a cometer estos ilícitos.

Zúñiga de acuerdo a las mediciones que realiza Rodrigo Galaz, Pabla Hunrichse y los fotógrafos en el penal de Angol, cuando él ya se encontraba detenido indica que él mide 1,81 mt y de acuerdo a la fotografía incorporada se pudo apreciar, sin necesidad de pericias, solamente con las imágenes que valen más que 1000 palabras, una camioneta que conforme a la ficha técnica mide 1,79 mt.

No es posible saber y determinar si el sujeto que estaba ese día en el lugar de acuerdo a esos videos y fotogramas, mide 1,81 mt pero lo que se puede determinar es que ese sujeto es igual o más alto que la camioneta que estaba ladeada, es decir, en ese lugar, el sujeto que vestía un buzo con una franja roja igual al que tiene el imputado, igual al que el imputado usó en la marcha y en la visita al penal de Angol, mide una estatura similar a la de Benjamín Zúñiga.

Por su parte, el sujeto que aparece en los videos y fotogramas referidos, tiene un lunar en su ceja derecha. Zúñiga en las fotografías que son hechas en el penal y en el análisis de las fotografías que se le hacen afuera del penal de Angol, también tiene ese lunar, como un elemento característico único de cada persona

según dijo la perito Hunrichse. Todo lo cual da cuenta más allá de toda duda razonable que Benjamín Zúñiga no solamente estuvo el día 14 de julio en el Fundo Nininco, sino que él participó, se concertó y actuó en forma conjunta y coordinada con otros cinco sujetos, para la comisión de robos con intimidación en contra de Mario Esparza y la quema de camiones que ya se ha indicado.

La defensa alega que no se analizó rostro completo del acusado, no se vio la boca, los ojos. Sin embargo, los peritos indicaron que encontraron 9 puntos característicos, uno de ellos característico e importantísimo, el lunar en una de sus cejas, la forma de los ojos y de su nariz.

También, la defensa sostuvo que no se encontraron huellas ni prueba biológica en el lugar. Sin embargo, ello no permite impugnar ninguna de las hipótesis corroboradas porque, de acuerdo a los videos, los sujetos usaban guantes, los camiones fueron quemados y porque la caseta estaba cubierta de polvo.

Por otra parte, la defensa cuestiona el antecedente de detectar que la persona con un buzo con una línea roja a las afueras del C.D.P. de Angol era Benjamín Zúñiga, pues ello no sería posible por cuanto había muchas personas en el lugar. Sin embargo, el policía Sáez, la perito Hunrichse indicaron que en ese lugar la única persona que tenía ese pantalón con esa franja roja y la línea blanca a media altura era el individuo que ellos localizan que tiene el lunar en la ceja, que tenía los mismos zapatos que el sujeto que aparece en el video.

También, se indicará por la Defensa que las fotografías son de muy baja calidad, que no son de alta fidelidad; pero la valoración que debe hacer el tribunal conforme a lo que indicaron los policías y los peritos, es que si desde un punto de vista criminalístico, son imágenes capaces de generar evidencia y elementos que permitan establecer características de los sujetos, hacer las comparaciones, en definitiva, determinar que es Benjamín Zúñiga el que estaba en el lugar el día de los hechos. Ello no ha podido ser desvirtuado por la defensa.

En su réplica, la querellante particular dijo que la defensa dice que no se puede dar por configurado el delito de robo con intimidación de la camioneta ya que ésta tenía el motor encendido de acuerdo lo que dicen los testigos y que además habría sido tomada y abandonada kilómetros más allá del lugar de los hechos. Esos argumentos pasan por alto el tipo penal del artículo 433 y el 439, que tenía el motor encendido. Los testigos dijeron que habían sido intimidados, reunidos y que estando intimidados y reducidos, fueron quemados los camiones y

que los sujetos tomaron esta camioneta y se retiraron del lugar. El artículo 433 del Código Penal señala los momentos en que tiene que tener lugar la intimidación y esto puede ser antes, durante o en forma posterior y el 439 indica que tiene que tener un objeto. Esta intimidación tenía por objeto tener reunidas a estar personas para quemar los camiones y la otra, apropiarse de las especies que estaban en el lugar. Una de ellas la camioneta. Se dice que la camioneta había sido abandonada a pocos kilómetros del lugar y que por tanto entonces no existiría ánimo apropiatorio, no habría apropiación, faltaría el ánimo de señor y dueño con que la camioneta habría de ser usada. Pero los sujetos abandonan la camioneta para no ser descubiertos, para que esa camioneta no sirva de dato investigativo para establecer que esos son los sujetos que han participado en estos hechos.

De lo contrario, en todos los casos que los sujetos asaltan un Banco o roban una casa, huyen una camioneta que luego abandonan, esos hechos entonces serían hurto de uso y no conoce jurisprudencia en ese sentido.

Aquí se configuran los elementos del robo hay una apropiación violenta de una cosa muy ajena con ánimo de lucro.

Se dice también como argumento que es el principio de imputación recíproca en grado de autoría.

La defensa dice que Mario Esparza es intimidado, producto de la intimidación, se pide la entrega del chaleco antibalas. La defensa sostiene que esto no lo pudo haber cometido Zúñiga porque él estaba rayando la caseta. Entonces él no es autor del robo con intimidación.

Todos los sujetos actuaban en comunicación entre ellos, todos respondían a un plan concertado, común en donde pedían instrucciones para actuar.

Eso no fue cuestionado por la defensa en su alegato.

Ellos se comunicaban con una persona que le decían "comandante", por tanto estos hechos deben ser imputados objetiva y subjetivamente a todos y cada uno de los sujetos que participaron ese día en los hechos, conforme a un principio de imputación recíproca y un mismo título de imputación para todos porque se trata de un delito que además es común a todos ellos.

Sobre el delito de incendio, la defensa señala respecto de la participación que la comparación que efectuó la perito Hunrichse, se funda en comparaciones utilizando una fotografía del Registro Civil que es muy antigua.

Si se compara con esa fotografía, Rodrigo Galaz dice que se pide al

Registro Civil para establecer quién es Benjamín Zúñiga y la comparación relevante para los fines de la investigación es la que se hace del sujeto que estaba en el CDP de Angol con el sujeto que es captado por las cámaras de los camiones en el lugar de los hechos y la fotografía posterior que se le toma a Benjamín Zúñiga en el CDP de Angol ya detenido. Y con esas tres fotografías, se hace la comparación.

Se dice que esas fotografías son las que tienen los puntos característicos en la oreja, en los bordes de los ojos, en la caída del ojo, en el perfil, en el lunar en la ceja derecha, este último que no ha sido negado por la defensora en su alegato, y punto característico de un sujeto que es lo que lo caracteriza a él y nadie más.

La defensa cuestiona que sólo Galaz vio las cámaras y que las vio en blanco y negro. El perito César Sáez Elgueta dijo que se le entregan evidencia en un disco compacto, fotograma a color, era el perito encargado de obtener estos pantallazos y además era en color, no en blanco y negro lo que dice Galaz después es que la foto que se exhibe en blanco y negro habían sido escaneadas y por tanto no podían ser de otro color pero dicen que son en blanco y negro y no puede hacer las comparativas de las imágenes que se le exhibieron porque son de mala calidad.

Sobre los "7 más", el estándar de prueba en Chile es de duda razonable. Cuando se plantea una impugnación, ésta debe tener una base razonable que realmente pueda tener una base lógica, científica con que se pueda cuestionar las hipótesis que han sido acreditadas en juicio. La impugnación fundada en Galaz, Novoa, Araya funcionarios de la Policía de Investigaciones, el propio fiscal hubiera indicado "averigüe todos los presos que están en el complejo penal de Angol o en Temuco en Concepción", no es razonable.

Sobre la estatura, en un juicio se va a preguntar si el sujeto era alto, bajo o de mediana estatura. Se pregunta si era grueso o delgado, no el peso en kilos.

Los razonamientos probatorios que se hacen en las sentencias deban estar conforme a la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados y la libertad probatoria que se establece conforme alguna persona razonablemente puede ver, percibir en un atentado constitutivo de un ilícito.

La defensa dijo que todos los testigos ven a personas de baja y mediana estatura, ellos ven desde arriba de un camión, mirando hacia abajo, siendo

atacados con escopeta.

Así, la información incorporada por ellos, la estatura no es un antecedente confiable. Lo que se puede ver en los videos, no es que un sujeto de una estatura exacta, el estándar probatorio no exige una certeza absoluta, lo que exige es que la persona que aparece en el video como dijo el fiscal mide lo mismo o algo más que la camioneta que estaba ese día en el lugar que a lo mejor estaba inclinado que estaba a lo mejor algunos centímetros en el barro, una persona de estatura media o más media que lo normal en Chile que medía 1 m 81 m 83 según lo que dijeron Galaz y la perito Hunrichse.

Sobre el teléfono del imputado pero que no tiene en el informe los datos de los días anteriores.

El peritaje audiovisual de César Sáez Elgueta tampoco contiene las imágenes; el informe investigativo de Rodrigo Galaz tampoco contiene toda la información, los contiene en los anexos como dijo el testigo. En el anexo se contiene la información del tráfico de llamadas.

De los guantes, cuando se impugna una prueba -porque esa es la vertiente de la duda razonable que hoy día se está planteando por la defensa no hipótesis alternativa porque no se ha rendido prueba sobre eso- tiene que tener una base. No se escuchó en el interrogatorio de la defensa que se le preguntara al perito Sáez Elgueta, que él se hubiera equivocado en determinar que era el sujeto 2 el que estaba en el camión diverso al sujeto 2 que identificaba en el suelo o a ras de suelo abajo, en el lugar de los hechos, con el buzo con la raya roja ni solicitó prueba sobre prueba respecto de esa información en cuanto a exhibir en forma completa el video, por ejemplo, si ellos hubieran estado mintiendo y hubiese sido en el fotograma, en el video, una persona distinta a la que aparecía el camión de la que aparecía abajo. Por tanto, la base para impugnar ese testimonio no existe y no puede haber impugnación ni el tribunal puede dar por establecida esa impugnación pues no hay base para ello.

La defensa no ha negado ni ha sido explicado que Benjamín Zúñiga usaba un buzo con una franja roja y una línea blanca a media altura el día que fue detenido; que el día 21 de julio, él estaba en la cárcel de Angol vistiendo un buzo con una franja roja y una blanca media; que el día de los hechos, Benjamín también utilizó esa prenda de vestir y que Benjamín Zúñiga tiene un lunar o una marca en su ceja derecha y eso la defensa no lo ha negado y es por eso entonces que él debe ser condenado conforme a la prueba rendida en el juicio.

SEXTO: Que, **la defensa, en su alegato de inicio,** sostuvo que 10 cm de cara y un pantalón de buzo no son suficientes para condenar a nadie.

El 14 de julio de 2020, según fuentes abiertas, el sol se ponía en Mulchén a las 17:49 horas, 40 minutos más tarde, en la oscuridad de la noche, en la faena Nininco de la Forestal Mininco había un atentado incendiario. Un guardia de seguridad y cinco conductores de camiones fueron abordados por un número indeterminado de sujetos que vestían ropas oscuras y ocultando su identidad, son conducidos a la faena de Mininco, son bajados de los camiones previo al incendio de éstos, son puestos en lugar determinado con otros colegas, mientras presencian como estas personas incendian estas maquinarias.

Todas las víctimas coinciden en que todos los atacantes tenían sus rostros cubiertos y ropas oscuras. No hay sospechosos en base a lo que aportan las víctimas.

El 16 de octubre de 2020, un joven, hijo de un camionero, es detenido en Angol y es sindicado como autor de estos graves delitos, es encarcelado por 1 año 3 meses. El acusado fue detenido por suposiciones. Cuestionan la participación del acusado, y el tribunal no van a ver durante el juicio determinado prueba porque no existe: 1º el imputado no es detenido en flagrancia; 2º no hay reconocimiento del imputado por las víctimas; 3º no hay prueba biológica, genética, huellográfica o dactiloscópica que situé al acusado en el sitio del suceso; 4º no hay georreferenciación del teléfono celular del acusado que lo sitúe cerca del sitio del suceso; 5º no hay ningún elemento que lo relacione o vincule con el sitio del suceso; 6º no existe información de interés en redes sociales de una persona de 18 años que pueda permitir presumir participación en hechos similares o con este delito; 7º en su celular no hay fotos, mensajes a otras personas que puedan hacerlo parecer sospechoso de los atentados imputados.

Hay una cámara de un camión y una consigna política plasmada en el sitio del suceso. Y sólo suposiciones.

Se pretende una condena por tener un pantalón de buzo similar al que tenía uno de los encapuchados que participó en el atentado incendiario, prenda de vestir más común, usada y barata.

Pide que el tribunal se fije en todos los elementos del tipo penal del robo con violencia cuando los persecutores sostiene que la sustracción de una camioneta de la faena es robo con violencia. Si bien, en la acusación dice que se sustrae una camioneta y después se encuentra incendiada, la camioneta fue

hallada en el mismo predio forestal. Si quienes cometieron el incendio, estaban concertados para ello y usan la camioneta para huir un tramo de distancia, pero luego la abandona y la incendia es un delito más que cabe dentro del delito de incendio principal. No tenían animo de señor y dueño, de apropiación, o de lucrarse con la especie mueble ajena.

La intención de esos sujetos fue quemar dicha especie antes de salir de la faena y antes de sacarla de la esfera de resguardo de su dueño.

La responsabilidad penal es personalísima, por ende solo se responde de sus propias acciones y su propio dolo. No puede atribuirse el actuar de un rebaño o grupo en masa sin que se precisen las conductas específicamente ejecutadas por él. Es indeterminada la participación atribuida al acusado en los hechos. Pide absolución por falta de participación.

En su **alegato de clausura**, la defensa dijo reiteró sus afirmaciones de apertura.

Sostuvo que el Ministerio Público en su acusación se refiere que este delito habría sido cometido por un grupo no inferior a seis personas y desde ese punto de vista la víctima directa que declaró en este juicio oral, Mario Beltrán, refiere a el interrogatorio haber visto entre 8 a 10 personas cometiendo este delito; el testigo Ricardo Zúñiga, funcionario de la Policía de Investigaciones, toma declaración a las víctimas Sergio Biguera que también era una víctima directa de los camiones y refiere a este juicio real que esta persona señala haber visto entre a 7 a 8 personas ejecutando el atentado; también, el testigo Rodrigo Galaz señaló que tomó declaración a la víctima de apellido Tari que en refiere haber visto a lo menos 7 encapuchados; y, al mismo tiempo, Álvaro Ramos refiere que no pudiera determinar quiénes estaban o no en las camionetas; incluso el perito César Sáez establece en su informe que se determinan al menos 6 sujetos que serían entonces de los que se tiene mayor calidad visual al momento de efectuar esta pericia audiovisual.

En segundo lugar y teniendo presente que el Ministerio Público refiere que pudieron existir más personas en el sitio del suceso, lo que dicen las víctimas de esta causa que concurrieron a declarar al juicio. De las características de los encapuchados que permiten individualizar a algún sospechoso, lo que señala en este Tribunal el testigo Mario Esparza es que estas personas estaban encapuchados, con ropas oscuras, con chalecos antibalas y que había dos personas que medían 1,75 mt aproximadamente y 3 personas que eran más

bajas, de 1,60 a 1,70 mt.

El testigo Mario Beltrán refiere que estas personas utilizaban vestimentas oscuras, armamentos, en que estaban tapados, que solamente se le veían los ojos.

El testigo Álvaro Ramos refiere que estaban todos vestidos de negro y que se cubrían la cara, que tenían radios, chalecos antibalas y que estaban armados.

Finalmente, la víctima Eric Albarrán señala que estaban cubiertos completos que se le veían solo los ojos y que el sujeto quedó con él en su vehículo no era muy alto a su apreciación 1,70 más o menos y además recuerda ver pasar corriendo, a una persona con un pantalón de buzo con una franja que ni siquiera recuerda bien el color. Recuerda haber visto a una persona joven entre 23 y 25 años pero jamás refiere que sea la misma persona del pantalón de buzo y que esta persona sería alto y delgado. Pero este testigo no dice que sea la persona de pantalón de buzo.

Como las víctimas nada aportan para efectos de generar un sospechoso o investigar a una persona determinada, en adelante, todo se reduce a análisis de cámaras y a lo que el funcionario a cargo de la investigación Rodrigo Galaz denomina "coincidencias".

En esta investigación, los primeros análisis que se realizan de las cámaras de videos de los camiones, el testigo el funcionario Rodrigo Galaz afirma en este juicio, haber sido el único que vio y analizó los videos de las cámaras de camiones y que él capta fotogramas, remitiéndolo luego a varios funcionarios para que realizaran las pericias de la expertice correspondiente en esta revisión.

Entonces, el funcionario Galaz capta a un sujeto en el sitio del suceso portando un pantalón de buzo con franjas al costado y en sus palabras, era la primera vez que en este tipo de delitos se tenían imágenes de tan de buena de calidad por lo que necesitaba sujetos de comparación.

Galaz, el contexto expreso de los Rayados y el móvil que ya se había determinado, solicita a Gendarmería de Chile, cámaras de visita o sucesos registrados afuera del penal y el listado de visitas a los comuneros presos Sergio Levinao y Freddy Marileo. A pesar de que se acreditó en este juicio oral que en la consigna que se le obliga a escribir al guardia de seguridad en el libro de turno se mencionaba a presos mapuche en huelga de hambre, luego se mencionaba a Freddy Marileo y Sergio Levinao y a los 7 más, no se recaba información respecto del nombre de ningún otro preso mapuche en huelga de hambre a la época de

los hechos; tampoco se piden visitas de ningún otro preso de la cárcel de Angol, salvo Sergio Levinao y Freddy Marileo. Como corolario de una investigación cerrada donde sólo se buscan posibles sospechosos en una sola nómina de un solo mes correspondiente al mes de marzo del año 2020.

Después de revisar esta única nómina de 11 personas que habían concurrido a visitar a estos internos, solamente de ellas eran 6 hombres. Así, se obtienen fotografías del Registro Civil de estos 6 sujetos de esta primera nómina y se compara con la fotografía de Benjamín Zúñiga cuando tenía 14 años de edad y además queda claro que el funcionario Rodrigo Galaz no refiere en ningún momento si se hizo siquiera alguna averiguación respecto de la fecha de la toma de esa fotografía, comparándose esta fotografía del imputado con 14 años de edad con la fotografía de un sujeto que estaba afuera de la cárcel de Angol siendo entonces el funcionario Rodrigo Galaz quien no es planimétrico ni perito antropólogo o morfológico y quien determina en esta primera instancia que sería entonces por esta comparación de estas dos fotos, la misma persona que la que estaba afuera del centro de Angol en esta marcha. Desde ahí, la revisión de la única y primera nómina se determina un solo sospechoso en esta investigación.

No hubo en la presente investigación tal como lo señaló el testigo Galaz ninguna otra línea investigativa, es decir, tuvieron éxito bastante rápido revisaron una sola nómina del mes de marzo y había un sospechoso.

La segunda comparación de sujetos que realiza Galaz, quien determina por sí mismo que la persona con buzo en el centro de detención de Angol corresponde a Benjamín Zúñiga por las fotografías del Registro Civil, el mismo procede a realizar un cuadro gráfico demostrativo como anexo al informe policial de fecha 2 de octubre del año 2020, donde compara los dos fotogramas ya señalados, es decir, las fotografías del Registro Civil con la fotografía de la persona que está afuera del penal de Angol, agregando una tercera imagen en blanco y negro, correspondiente a una persona encapuchada, cuyas orejas, labios, cabello, color de piel, fosas nasales, no se ven, cuyo color de ojos no se puede determinar y respecto de quien solo se ve parte de las cejas parte superior de la nariz y los ojos pero mirando hacia abajo.

De esta comparación de estas 3 imágenes, concluye Galaz que se trataría de una misma persona.

La fotografía del encapuchado que se compara con la fotografía del Registro Civil y la persona en el centro de detención de Angol, abarca solamente

la cabeza de un sujeto, no puede establecerse que ese sujeto, vista un pantalón de buzo azul con franjas rojas al costado. Así, lo refiere también la perito Hunrichse al afirmar que ella no revisó los videos, que solo vio fotogramas y que analizó al sujeto que ya venía individualizado en las evidencias que ella analizó como “sujeto dos”.

Habría sido relevante que el Ministerio Público ofreciera los videos a efectos de que el tribunal apreciara la verdadera dinámica de los mismos. Sin perjuicio de ello, parte de la dinámica de los hechos que se percibe mediante imágenes reconocidas y descritas por el perito César Sáez al deponer en este juicio oral sobre su informe audiovisual 156, y en este juicio se le hace describir al menos 3 o cuatro imágenes en donde aparece el sujeto con el pantalón de buzo azul con las franjas rojas al costado el portando guantes lo relevante es que esos guantes que fueron observados también por el Tribunal y descritos por el perito, descritos como guantes oscuros de tonalidad azulada para luego pedirle a esta defensa al perito que se refiriera a la fotografía número 18 de su informe y en ese momento describe a un encapuchado que es captado al interior de un camión placa patente LBTJ70 y que es según lo que señaló el perito, el sujeto que se compara finalmente con Benjamín.

Sin embargo, respecto de dicha imagen, el perito refiere que el sujeto está portando un guante de tonalidad clara en el dorso de la mano y que se aprecia que se extiende esta tonalidad clara por los dedos de esta persona. En ese sentido, surge la duda más que razonable de que el sujeto que vestía el pantalón de buzo sea realmente la persona que fue comparada con el acusado tanto por Galaz como por la perito Hunrichse.

Las coincidencias que vincularían al imputado con el delito: 1º registra visitas a los presos Fredy Marileo y Sergio Levinao; 2º que se relaciona con Karina Bayotoro quien, según público conocimiento, sería la pareja de Freddy Marileo, sin aportar evidencia alguna que permita acreditar esta relación de pareja; 3º fue detenido en causa diversa en el domicilio de Freddy Marileo, circunstancia que no se consigna en ningún informe policial, no pudiendo valorarse dicha información al existir una infracción al derecho a defensa de controlar la prueba de cargo y de ejercer un contra examen y que tampoco se acreditó el domicilio de Freddy Marileo, sino que única y exclusivamente por los dichos de este funcionario quien además reconoce no haber participado en esa diligencia y no anexar aquellas situaciones a su informe policial; 4º fue registrado una diligencia de entrada y

registro en su domicilio en causa diversa, por un robo con intimidación seguida en contra de Miguel Ángel Torres Toro, en causa de La Araucanía, lo que acreditaría que el imputado se relaciona con personas vinculadas a hechos de violencia rural, lo que tampoco se acreditó; 5º la estatura del imputado no está acreditada, no se comparó la altura del sujeto que portaba un pantalón de buzo en el sitio del suceso con ningún otro sujeto presente en ese lugar, existiendo fotos en que aparecen con más personas, no se hace un comparativo de altura, las víctimas en este juicio declaran que la estatura de los encapuchados eran de 1,75 mt para abajo y la única comparación que se hace es con la camioneta SsangYong la que está inclinada en un terreno -según queda acreditado por dichos de testigos- que tenía barro, baches y gran cantidad de desnivel porque se trata de una faena en donde transitan camiones; 6º es detenido en causa diversa portando o vistiendo un pantalón similar al del sujeto en el sitio del suceso.

En cuanto a la estatura de Zúñiga, en este juicio oral, el testigo Galaz dijo reconocer no haberla consignado en ningún informe pero que se enteró de ésta porque estaba consignada en el informe de detención del acusado. Sin embargo, declararon en juicio quienes que se encargaron de la detención del acusado, los testigos Rubilar y Araya y ninguno de ellos refirió la estatura del imputado.

Tampoco la consignó la perito Hunrichse en su informe, por ende, ésta es una información que se da exclusivamente en la audiencia de juicio oral.

En cuanto a las tres primeras coincidencias, dan cuenta de la lógica de “dime con quién andas y te diré quién eres” y qué consiste en presumir como sospechoso a alguien por relacionarse con una persona que está privada de libertad y que tampoco se sabe si es culpable.

La coincidencia sobre la altura no está acreditada en este juicio oral.

Sobre la entrada y registro de el domicilio de Zúñiga, y que es detenido además el imputado en otra causa portando este pantalón de buzo, es decir, querer determinar la responsabilidad de un sujeto en base a una prenda de vestir tan común y corriente como un pantalón de buzo deportivo de una marca vendida desde 1949 y cuyos modelos son reproducidos y vendidos más baratos en las ferias libres y mercados de nuestro país.

Resulta relevante establecer falencias en la investigación para determinar la participación del acusado, como por ejemplo el hecho que en el sitio del suceso se levantó un celular, marca Samsung, color negro, como evidencia número 1 y que después nadie refiera qué pasó con ese celular, hasta hoy, en que el fiscal

sostiene que era de la víctima Mario Esparza. Sin embargo estos alegatos no constituyen prueba. Sobre este teléfono en juicio nadie refirió nada.

Otra falencia es la que emana de la declaración de Mario Esparza quien refirió, en su primera declaración, que estas personas no usaban guantes. En ese momento, no se tenía acceso a las cámaras, por lo tanto, era relevante poder levantar huellas de la garita y fotografías del interior de ella, a efectos de observar si efectivamente ahí estaban los implementos que el guardia de seguridad dijo que habían sido sustraídos desde ese lugar, como el chaleco antibalas, la radio. Al haber señalado Esparza que hubo por lo menos 2 sujetos con él en la garita, era importante, en este momento en que no se sabía si las personas portaban guantes o no, haber levantado esta evidencia que el día de hoy o que el testigo Rodrigo Galaz refirió que no se levantó porque había polvo.

Otra falencia es que no se mide tampoco la estatura de la caseta de seguridad que es otro elemento con el cual se pudiera haber hecho una comparación de la estatura de la persona que portaba un pantalón de buzo.

Finalmente, no fue detenido el imputado en flagrancia, no es reconocido por ninguna de las víctimas ni ninguna de ellas señala qué acción habría ejecutado en concreto algún sujeto con pantalón de buzo, no existe prueba biológica genética o huellográfica que lo sitúa en el sitio del suceso, no obstante haber testigos que señalan que la camioneta es encontrada y que se levantan evidencias de esa camioneta, tanto para obtener material genético como de huellas, siendo los resultados negativos para esta investigación.

Por otra parte, no existe georreferenciación del celular del imputado que lo sitúe cercano al sitio del suceso, se le consultó al testigo Araya, encargado de este informe y él al contra interrogatorio refiere que se informaron todas las celdas en donde estaba ubicado este celular y que dentro de esas celdas no aparece la celda de Mulchén o ubicación del celular en la comuna de Mulchén ni cercano al sitio del suceso y lo relevante es que se revisan datos del imputado de a lo menos 1 año, es decir, hubo un año de registro de conversaciones de WhatsApp de mensaje de texto de comunicaciones con personas que pudieran haber dado una pista respecto de esta organización con otros sujetos o participación de ese imputado en hechos denominados de violencia rural que no arrojó ningún resultado positivo entonces lo único que se refiere al respecto es una supuesta ventana en que cuando se le pregunta al funcionario marco Araya refiere y admite que en realidad no consignan su informe los horarios de conexión

de los días anteriores ni tampoco de los días posteriores por lo tanto tampoco es un hecho que se haya acreditado en el juicio los dichos de los funcionarios tienen que acreditarse y corroborarse con las pruebas y si esas pruebas estaban en poder del Ministerio Público había que hacer alusión también a por qué se refiere esta ventana, con cuántos días se que compara, cuáles fueron las últimas horas de conexión de ese teléfono a efectos de llegar a una conclusión en ese orden.

En esta causa, no se encuentra en poder del acusado ningún elemento que lo vincule con el delito ni en su detención ni tampoco en ningún otro momento, no existe tampoco información de interés en las redes sociales de una persona de 18 años de edad que lo vincule con este delito o con otros delitos similares y por último no existen fotografías o mensajes en sus teléfonos que fueran sospechosos de ningún otro tipo de acontecimientos ilícitos.

Por todo eso, sumado a la duda razonable de una comparación facial que mal efectuada o que pudiera haber sido erróneamente efectuada respecto de un sujeto que no sabemos si es el que tiene el pantalón de buzo, junto al hecho de que la perito que era quién iba a venir a decir al juicio que esta comparación o verificación científica, quien si bien al principio de su declaración refiere que se describen 9 puntos de similitudes, dice que son 3 de referencia y 7 que ella elige de este informe que le remiten a efecto de que pericia y respecto de todas estas imágenes ella establece 9 puntos de comparación y evidente porque en esas imágenes hay fotografías que evidentemente está Benjamín Zúñiga pero al momento de preguntarle por la comparación que hace expresamente de la cara del encapuchado con la cara de Benjamín son solo los puntos de similitudes los que se mantienen y no los 9 que habla la perito de manera inicial.

La defensa no va a ser cuestionamiento del delito de incendio pero sí puntos relevantes respecto del delito de robo con intimidación que señala el fiscal y las querellas.

Respecto de la camioneta, el testigo Álvaro Ramos refiere que estaba a su cargo y que él cuando sale del container, después de haber tomado "once", se percató que esta camioneta estaba con las llaves puestas con el vidrio abierto y con el motor andando. Dado que no estaban cargando todavía, eso no tenía sentido por lo cual se acerca a la camioneta y, en este momento, es abordado por los individuos no para sustraerle la camioneta sino para llevarlo a un lugar y juntarlo con el resto de las personas y proceder a quemar los camiones. A la pregunta aclaratoria del Tribunal, refirió que la camioneta estaba así porque él la

maneja de esa manera. Así, no puede hablarse de un delito de robo con intimidación respecto de la camioneta toda vez que la violencia o intimidación debe utilizarse para la apropiación de la cosa mueble y si ésta estaba con las llaves puestas, con el motor andando con el vidrio abajo y con la puerta abierta, evidentemente no existe ninguno de los elementos de la apropiación.

Todos los testigos refieren que los antisociales la utilizan para huir y que es abandonada en medio del camino entre el acceso a la faena y la zona en donde fueron quemados los camiones, que es el mismo fundo de la Forestal Mininco y el único testigo que refiere al que este sector es otro fundo es el funcionario Rodrigo Galaz. De ellos, se desprende que los sujetos que realizaron esa conducta, un hurto, tenían una intención clara de quemar y sumar esta camioneta al objetivo principal que eran los camiones y que no era el ánimo de lucrarse o de apropiarse de ella en circunstancias que la queman y la abandonan en el mismo sitio y en la misma faena.

Sobre el presunto robo del celular, los testigos Araya y Galaz declaran que ese teléfono es proporcionado por el jefe de la empresa y ratificado por otra persona de la empresa de Gustavo Aranela y Servicios, que incluso se cita a esta persona a efecto de tener una autorización para que se obtengan los registros email enrutamiento, datos y conexión de ese teléfono. Esa persona otorga la autorización, se envían una serie de correos electrónicos durante el mes de agosto y los testigos referidos dicen que no contesten.

La compañía Entel concluye que dicho teléfono celular jamás estuvo en Mulchén el día 14 de julio, registrando solamente conexión en la ciudad de Los Ángeles y la conexión no se refiere sólo a las llamadas sino que también de los datos móviles y da otro tipo de datos de conexión que fueron los solicitados y quedó también demostrado en este juicio oral que aquello es así.

Por lo tanto, ese teléfono supuestamente robado, no pudo haberlo sido porque nunca estuvo en el día del suceso. Si esa misma víctima refiere el robo de un chaleco antibalas y de una radio, como no es posible creer que la primera de estas especies fue sustraída, cuestiona la credibilidad de los dichos de esa víctima y por lo tanto la existencia de este delito de robo.

El testigo Esparza refiere que le sustraen el chaleco antibalas y la radio estando él en la caseta mientras, paralelamente, había una persona afuera rayando la caseta. El Ministerio Público dice que la persona que raya la caseta es Zúñiga por lo tanto, el Ministerio Público está sosteniendo que el acusado no

pudo haber robado a Mario Esparza las especies referidas.

En cuanto a la presunta sustracción de \$30.000.- a la víctima Mario Beltrán, él declaró en juicio oral y no entregó ninguna característica de la persona que lo atacó que haga presumir de alguna forma que pudiera ser el imputado del pantalón de buzo, con lo cual tampoco queda claro quién habría cometido ese delito.

Habiendo 5 víctimas de camiones más una sexta víctima que es el guardia de seguridad y que de ellos solamente dos refieran robo, evidente el ánimo o al menos este grupo de personas que no estaban concertados para cometer un delito de robo con intimidación. De lo contrario habría ocurrido la misma respecto de cada una de las víctimas.

Respecto de las agravantes tanto el artículo 456 bis N° 1 como la del artículo 12 N° 12 se sustentan en el mismo supuesto de hecho, la búsqueda de la impunidad o el aprovechamiento de las condiciones más seguras o favorables. El profesor Etcheverry sostiene que la ley advierte que no en todos los delitos estas circunstancias agravan la responsabilidad penal sino en aquellos que por su naturaleza y circunstancias se advierte que ellas han contribuido a favorecer la comisión del delito o la impunidad del delincuente.

Esas agravantes son incompatibles entre sí y generarían además la infracción del principio de non bis in idem.

En cuanto al artículo 12 N° 20, el mayor disvalor que generaría esta circunstancia agravante ya está contemplada tanto en los hechos como en la calificación jurídica que hace de la conducta el Ministerio Público y los querellantes y por lo tanto también habría non bis in idem en el caso de estimar esa agravante respecto de ambos delitos.

Sobre la circunstancia agravante del 12 N° 21 que se sostiene en la acusación, no se pudo acreditar en este juicio oral que el sujeto actuó motivado por ideología u opinión política en contra de las víctimas y no fue probado que se haya acreditado que el imputado profese una ideología u opinión política y que hubiera actuado conforme a ella.

En su réplica, la defensa, respecto de las casualidades, afirmó que se mencionan unos zapatos, entendiendo la defensa que lo que se vio fue solamente un color parecido que sería el color café. Aclaró que ella no afirmó que el acusado estaba rayando la caseta, eso porque está pidiendo absolución por falta de participación, lo que afirmó fue que mientras le robaban presuntamente especies

a Mario Esparza, afuera en la caseta, según la propia investigación había un sujeto con pantalón de buzo que se encontraba efectuando rayados y que por lo tanto no podía tener conocimiento de que a una persona en otro lugar que estaba cerrado le estuvieran sustrayendo especies.

Sobre la comparación de las fotografías de Zúñiga, sostuvo que el funcionario Rodrigo Galaz declara, se le muestra incluso un informe que reconoce con su firma y se le hace un ejercicio de refrescar memoria precisamente en donde aparece esa foto y es absolutamente relevante porque gracias a esa primera comparación se determina que sería Benjamín Zúñiga y se determina por la persona que no tiene la experticia suficiente y luego de todas estas comparaciones, se remiten imágenes finales a una profesional que en este caso sí podría tener un poco más de competencia que el funcionario que hace estas primeras comparaciones y que finalmente dirige la línea investigativa única y exclusivamente en contra del acusado.

Sobre la estatura, ésta era una cuestión relevante. Pide se mire la imagen 18 toda vez que si bien es cierto se refirió el perito que esta cámara tenía infrarrojo lo normal es que se infrarrojo refleje la parte blanca del guante que se ve en las otras imágenes que es pequeñísima en la mano y que no es bajo ningún respecto el guante que aparece en la imagen 18 y que este guante es total y completamente distinto.

SÉPTIMO: Que, **el acusado Benjamín Alejandro Zúñiga Cerda**, ejerció su derecho a guardar silencio.

OCTAVO: Que, la prueba rendida por el Ministerio Público y fue compartida de manera íntegra por las querellantes y por la defensa, consistió en la siguiente:

I. Testimonial, consistente en las declaraciones, previo juramento legal de: las víctimas, Mario Alexis Esparza Valenzuela, Mario Hernán Beltrán Torres, Álvaro Fabián Ramos Yáñez y Fredic Esteban Albarrán Flores; el funcionario de Carabineros de Chile, Christian Andrés Morales Leupin; y los funcionarios de la Policía de Investigaciones, Wladimir Mauricio Novoa Ferreira, Ricardo Antonio Zúñiga Torres, Marco Antonio Araya Fernández, Jaime Osvaldo Rubilar Reyes y Rodrigo Andrés Galaz López.

II. Pericial:

1. Ricardo Antonio Pérez Zúñiga, perito de la Sección Fotografía Forense, quien declaró sobre el procedimiento, examen y conclusiones de su pericia

fotográfica números 344, 345 y 346 de 2020 de LACRIM Concepción.

2. César Sáez Elgueta, perito de la sección Sonido y Audiovisual de la Policía de Investigaciones, quien expuso sobre el procedimiento, extracción, selección y conclusiones de su pericia 156-2020 de LACRIM TEMUCO.

3. Alejandro Guillermo Bello Aravena, perito en armamento, sección balística de la Policía de Investigaciones, quien expuso sobre su pericia (O) 268/2020 de LACRIM Concepción.

4. Juan Carlos Moreno Morales, perito de sección mecánica de la Policía de Investigaciones, quien expuso sobre el procedimiento, examen y conclusiones de su pericia mecánica N° 101-2020 y N° 123-2020.

5. Pabla Isolina Hunrichse Molina, perito dibujante y planimetrísta de la Policía de Investigaciones, quien expuso sobre el procedimiento, examen y conclusiones de su pericia planimétrica N° 30-2021 de LACRIM Concepción.

III. Documental:

1. Oficio 232 de 2020 del Alcaide del Centro de Cumplimiento Penitenciario de Angol con informes de visitas de los internos de ese penal, Sergio Levinao Levinao, del 8 de abril de 2017 al 15 de marzo de 2020 y de Freddy Marileo Marileo, del 13 de febrero de 2019 al 15 de marzo de 2020.

2. Certificados de dominio vigente de los vehículos con las siguientes inscripciones: **KTCC30-3**, tractocamión marca Volvo, modelo FM, año de fabricación 2019, propietario Transportes San Ignacio Ltda.;

GPTF85-5, tractocamión marca Volvo, modelo FM 11, año de fabricación 2014, inscripción cancelada s/exp causa;

LBTJ67-5, tractocamión marca Scania, modelo G440A, año de fabricación 2019, propietario Banco Santander Chile, título de mera tenencia Sociedad de Transportes Antares Limitada;

JWPP32-1, semirremolque marca Pesco, modelo Phanter, año de fabricación 2019, propietario Banco Santander Chile, título de mera tenencia Sociedad de Transportes Antares Limitada;

KLDT83-5, tractocamión marca Scania, modelo G440A, año de fabricación 2018, propietario Banco de Chile, título de mera tenencia Sociedad de Transportes Antares Limitada;

LBTJ70-5, tractocamión marca Scania, modelo G440A, año de fabricación 2019, propietario Banco Santander Chile;

BVWD89-0, camión marca Volkswagen, modelo 17220M, año de fabricación

2009, inscripción cancelada por destrucción.

3. Tasaciones de Servicio de Impuestos Internos correspondientes al año 2020 de los siguientes vehículos: camión, marca Scania, modelo G440A, año 2019: \$59.970.000.-; y del camión, marca Volvo, modelo FM11, año 2019: \$57.826.530.-

4. Siete fotografías del sitio del suceso, de carácter preliminar captadas por funcionarios de Carabineros, incorporadas mediante su exhibición y explicación del mayor Morales Leupin y del oficial de la Policía de Investigaciones, Novoa Ferreira:

Fotografía 1: camioneta atravesada en el camino.

Fotografía 2: la misma camioneta desde otro ángulo.

Fotografía 3: uno de los primeros camiones que estaban quemándose.

Fotografía 4: el mismo camión pero desde otro ángulo.

Fotografía 5: cinco camiones chiperos y uno de combustible, todos incendiados, disposición de ellos, todos estaban en la misma dirección; la faena y llamas.

Fotografía 6: informe científico técnico de perito es la garita o Z, que dice "Fuera".

5. Cuatro fotos del libro de guardia que controlaba acceso a faena Nininco, incorporadas mediante su exhibición y explicación del oficial de la Policía de Investigaciones, Novoa Ferreira y de la víctima Mario Esparza:

Fotografía 1: libro de actas y novedades que se trabajaba en ese momento

Fotografía 2: escritura que se le hizo hacer ese día a Mario Esparza. Está de frente en la hoja derecha. Lo consignado en el lado izquierdo, se refiere los registro del trabajo diario.

Fotografía 3: la escritura que se hizo hacer a Mario Esparza.

Fotografía 4: "libertad a los presos políticos mapuche".

6. Treinta y siete fotografías de captaciones de estación SAT, Sistema de Alerta Temprana, dispuesta en Fundo Nininco, donde ocurrieron los hechos, incorporadas mediante su exhibición y explicación del inspector de la Policía de Investigaciones Zúñiga Torres:

Fotografía 1: estación SAT, Sistema de Alerta Temprana, se ve el mástil y las tres cámaras que están en la parte superior con distinto ángulo de visión

Fotografía 2: llegada del primer camión al sector de contenedores conducido por Rodrigo Castillo Olivera. Se aprecia 07-14-2020 19:03:47 ESAT-130 01 (Estación SAT) 01 es por el número de cámara que corresponde a la cámara 1.

Fotografía 3: arribo del segundo camión.

Fotografía 4: parte del segundo camión tomada del ángulo de la cámara 2.

Fotografía 5: camión 1 con el camión 2, desde el camión 1 se ve un sujeto con un círculo y en el camión 2 un sujeto que baja del asiento del copiloto.

Fotografía 6: 19:04:43 es el primer sujeto que desciende del primer camión y el segundo que desciende del segundo camión, que van al encuentro. El primer sujeto porta mochila y el segundo porta un elemento que reúne características de escopeta

Fotografía 7: momento en que los sujetos se reúnen entre el primer y segundo camión donde tienen mayor luminosidad.

Fotografía 8: mismos sujetos desplazarse al sector izquierdo del segundo camión.

Fotografía 9: los sujetos ya no están en el lugar porque se desplazaron al sector izquierdo.

Fotografía 10: parte posterior del segundo camión, cámara 2.

Fotografía 11: misma cámara 2 que observa la parte posterior del camión 2 y la parte frontal del camión 3.

Fotografía 12: misma cámara 2 parte posterior camión 2 y el camión no estaciona parte posterior y rebasa parcialmente al camión 2.

Fotografía 13: camión 2 es rebasado parcialmente por el camión 3.

Fotografía 14: cámara 2 se ve un cuarto camión que estaciona en la parte posterior del camión 2.

Fotografía 15: sujeto que transitaba por el costado izquierdo de los camiones y se acerca a la cabina del conductor.

Fotografía 16: mismo sujeto abriendo la cabina del conductor del camión 4.

Fotografía 17: sujeto que estaba en el costado izquierdo del camión ahora en el costado derecho.

Fotografía 18: conductor del camión descender del mismo.

Fotografía 19: uno de los sujetos en el sector del copiloto del cuarto camión cámara 2.

Fotografía 20: un sujeto que descendiendo del primero camión que transita por el lado derecho del 2 camión cámara 2.

Fotografía 21: cuarto camión con ambas puertas abiertas.

Fotografía 22: sujeto que bajó del segundo camión en primera instancia en medio del primer y segundo camión.

Fotografía 23: mismo sujeto desplazarse.

Fotografía 24: desplazamiento del sujeto.

Fotografía 25: se reúne con el primer sujeto.

Fotografía 26: ambos sujetos se dirigen a la parte del copiloto del primer camión.

Fotografía 27: lo mismo.

Fotografía 28: esa cámara es la cámara 3 que tiene visual hacia el equipo astillador. de la faena. Se ve a dos sujetos y algunos trabajadores.

Fotografía 29: lo mismo, cambia la dinámica se está moviendo en el sector.

Fotografía 30: se ve un poco mejor por el rayo de luz que permite ver las siluetas con mayor claridad pero ocurre lo mismo.

Fotografía 31: cámara 2 se ven los sujetos descritos anteriormente movilizarse en la parte posterior del camión 2.

Fotografía 32: mismos sujetos en la cabina del cuarto camión.

Fotografía 33: incendiándose la cabina del cuarto camión de la acción previa de los sujetos.

Fotografía 34: continuación de la anterior por donde se ve la mayor magnitud del incendio.

Fotografía 35: fuego al fondo atribuible a la quema de maquinaria.

Fotografía 36: continuidad del incendio.

Fotografía 37: continuidad del incendio.

7. Ocho fotos relacionadas con la pericia 345-2020 del LACRIM de la Policía de Investigaciones de Chile de Concepción, incorporadas mediante su exhibición y explicación del oficial de la Policía de Investigaciones, Novoa Ferreira:

Fotografía 1: camioneta incendiada usada por los autores de este hecho que robaron de la faena. El frete de la camioneta apunta en dirección a la caseta.

Fotografía 2: acercamiento de la misma camioneta desde la parte posterior, color blanco.

Fotografía 3: foto de la placa patente FGFB70.

Fotografía 4: el lateral de la misma camioneta, incendiada blanca.

Fotografía 5: camioneta parte frontal incendiada completamente. En la parte superior izquierda de la foto es de ellos, NP 300 de la Policía de Investigaciones.

Fotografía 6: misma camioneta por el otro costado totalmente siniestrada incendiada.

Fotografía 7: camioneta puerta abierta.

Fotografía 8: parte interior de la camioneta con asientos incendiados.

8. Doce fotos relacionadas con la pericia 346-2020 del LACRIM de la Policía de Investigaciones de Chile de Concepción, incorporadas mediante su exhibición y explicación del oficial de la Policía de Investigaciones, Novoa Ferreira:

Fotografía 1: caseta o garita de control como señala el testigo, se ve consigna "Fredy Marileo Libertad".

Fotografía 2: mismo escrito más de cerca.

Fotografía 3: leyenda que dice "fuera"

Fotografía 4: misma consigna "fuera" de más cerca.

Fotografía 5: en la misma caseta, rayado "Yanacona Libertad presos políticos mapuche". detrás esta el bosque de eucaliptus en la faena y el camino por donde se desplazan los vehículos para el ingreso a las faenas. El poste negro son focos de iluminación que tiene la garita

Fotografía 6: acercamiento de la fotografía anterior.

Fotografía 7: rayado de "Libertad a los P.P.M. Angol".

Fotografía 8: placa que dice San Pedro de la Paz UVC 755.

Fotografía 9: cono.

Fotografía 10: evidencia balística con el número 7 con el cartucho azul.

Fotografías 11 y 12: culote del cartucho con la inscripción 12 y Tec marca y calibre del cartucho.

9. Sesenta y nueve fotografías relacionadas con la pericia 344-2020 del LACRIM de la Policía de Investigaciones de Chile de Concepción, incorporadas mediante su exhibición y explicación del oficial de la Policía de Investigaciones, Novoa Ferreira:

Fotografía 1: acceso en la faena donde fueron incendiados los camiones, se ven los camiones y el ingreso de la faena, maquinarias, atrás los camiones chiperos y evidencia con el número 1, el celular.

Fotografía 3: evidencia 1 donde se ve el celular.

Fotografía 4: celular Samsung.

Fotografía 5: evidencias balísticas calibre 22 CLR.

Fotografía 6: vainilla con testigo métrico corresponde a la indicada calibre 22 CLR.

Fotografía 7: vainilla 22 CLR.

Fotografía 8: vainilla calibre 22 CLR.

Fotografía 9: vainilla calibre 22 CLR.

Fotografía 10: vainilla calibre 22 CLR.

Fotografía 11: camión incendiado. El ingreso principal al fundo queda donde estaba la caseta y la faena queda en dirección al oriente. La disposición del camión en su parte frontal está al norponiente.

Fotografía 12: placa patente JWPP34.

Fotografía 13: parte frontal del camión incendiado, cabina y neumáticos incendiados.

Fotografía 14: parte lateral del mismo camión incendiado.

Fotografía 15: camión incendiado. La persona detrás del camión no lo reconoce pero es funcionario de la Policía de Investigaciones.

Fotografía 16: vista lateral.

Fotografía 17: cabina.

Fotografía 18: cabina.

Fotografía 19: equipo, en la faena.

Fotografía 20: otra foto equipo.

Fotografía 21: plano principal de camión chipero.

Fotografía 22: placa patente JN4108.

Fotografía 23: cabina camión incendiado.

Fotografía 24: la misma.

Fotografía 25: el mismo camión.

Fotografía 26: foto del camión incendiado.

Fotografía 27: interior de la cabina del camión anterior.

Fotografía 28: la misma anterior.

Fotografía 29: parte posterior de un camión. Equipo SAT.

Fotografía 30: placa patente JWPP34.

Fotografía 31: cabina de camión incendiado.

Fotografía 32: parte lateral camión incendiado.

Fotografía 33: parte Frontal camión incendiado

Fotografía 34: parte lateral camión incendiado

Fotografía 35: parte lateral camión incendiado

Fotografía 36: interior cabina camión incendiado

Fotografía 37: parte posterior donde se ven los equipos chiperos de los camiones incendiados

Todos los camiones están en la misma orientación, la instrucción que les dio el comandante, el líder porque venían todos en caravana coincidente con lo que dice el testigo.

Fotografía 38: placa patente JJ6043.

Fotografía 39: parte frontal cabina camión incendiado.

Fotografía 40: parte lateral camión incendiado.

Fotografía 41: parte lateral camión incendiado.

Fotografía 42: parte lateral camión incendiado.
Fotografía 43: interior de la cabina del camión incendiado.
Fotografía 44: interior de la cabina del camión incendiado.
Fotografía 45: parte posterior del equipo del camión.
Fotografía 46: placa patente HXHC64.
Fotografía 47: parte lateral de la cabina del camión incendiado.
Fotografía 48: parte lateral del camión incendiado.
Fotografía 49: parte frontal del camión incendiado.
Fotografía 50: parte lateral del camión incendiado.
Fotografía 51: parte lateral del camión incendiado
Fotografía 52: interior de la cabina del camino incendiado.
Fotografía 53: camión aljibe incendiado marca Volkswagen.
Fotografía 54: KBM placa patente BVWD89 F. Mininco.
Fotografía 55: parte lateral del camino aljibe incendiado.
Fotografía 56: parte frontal mismo camión.
Fotografía 57: parte lateral del camión incendiado.
Fotografía 58: parte posterior del camión.
Fotografía 59: interior de la cabina del camión.
Fotografía 60: vista general donde de los camiones incendiados y la estación SAT color amarillo.
Fotografía 61: estación SAT que trabaja por Ricardo Zúñiga.
Fotografía 62: las cámaras de la estación SAT.
Fotografía 63: container con tenía amagos de incendio usado por los trabajadores para cosas personales, utensilios.
Fotografía 64: placa patente JK5780.
Fotografía 65: interior del container con amago de incendio.
Fotografía 66: interior del miso container.
Fotografía 67: parte lateral del container.
Fotografía 68: ingreso al container.
Fotografía 69: escalera del container.
Fotografía 70: guante incendiado.

10. Dieciséis fotografías relacionadas con la pericia 101-2020 del LACRIM de la Policía de Investigaciones de Chile de Angol, incorporadas mediante su exhibición y explicación del perito mecánico de la Policía de Investigaciones, Moreno Morales:

Fotografía 1: camión Scania.

Fotografía 2: foto de ángulo del mismo camión.

Fotografía 3: placa patente trasera GPTF85.

Fotografía 4: placa patente, del carro de arrastre del camión JJ6043.

Fotografía 5: daño en un camión.

Fotografía 6: daño en el camión.

Fotografía 7: placas patentes, una en el sector de atrás, que tiene menos daños la placa patente de abajo, JWPP34 es la del carro.

Fotografía 8: placa patente del carro JWPP34.

Fotografía 9: daño de un camión.

Fotografía 10: daño de un camión de otro ángulo.

Fotografía 11: lo mismo.

Fotografía 12: placa patente JWPP32 ubicada en el sector de atrás del camión.

Fotografía 13: camión.

Fotografía 14: placa patente trasera de ese camión.

Fotografía 15: camión quemado.

Fotografía 16: la camioneta incendiada.

11. Treinta y una fijaciones de las cámaras interiores de los camiones siniestrados, incorporadas mediante su exhibición y explicación del testigo funcionario de la Policía de Investigaciones, Galaz López:

Fotografía 1: camión con indicación de su ubicación GPS. Ese camión viene saliendo de una faena, esta persona lo saluda y no tendría relación con lo investigado.

Fotografía 2: detalle del camión de la foto anterior.

Fotografía 3: camioneta SsangYong ubicada donde llega Esparza, la cámara frontal captura la camioneta y la caseta rayada con las consignas.

Fotografía 4: Mario Esparza simulando un control rutinario.

Fotografía 5: cámara interior que apunta hacia afuera donde los sujetos abordan a los conductores del camión.

Fotografía 6: sujeto con armamento largo apuntando a las víctimas.

Fotografía 7: mismo sujeto operando fuera del camión para intimidar a las víctimas Esparza y primer conductor.

Fotografía 8: misma situación anterior.

Fotografía 9: no se ve por la calidad de la imagen.

Fotografía 10: registro de camión, cámara interior captura cuando el camión es

registrado por un antisocial.

Fotografía 11: detalle del guante de esta persona que registra distintos lugares del camión, de su tablero.

Fotografía 12: sujeto que registró el camión caminando hacia éste, misma dinámica del primer camión, usaba los guantes blancos.

Fotografía 13: misma situación fotograma continuo se veía el detalle del Handy con el que se comunicaban con radio transmisores.

Fotografía 14: detalle del mismo sujeto el que daba las instrucciones recalca en círculo radio transmisor y la caseta con rayado.

Fotografía 15: sujeto con pantalón color rojo en ambas piernas rayando la caseta escribiendo yanacona.

Fotografía 16: características de uno de los sujetos con Handy.

Fotografía 17: detalle de la camioneta SsangYong.

Fotografía 18: no se ve por la calidad nocturna de la imagen y porque el archivo original fue escaneado y se envió una copia no a color.

Fotografía 19: se aprecia patente y color original no era el negro, la puerta se ve blanco hay un sujeto manipulando la puerta y el color del pantalón, línea roja.

Fotografía 20: sujeto con arma larga.

Fotografía 21: sujeto al costado de la camioneta SsangYong se ve placa patente.

Fotografía 22: suben a Esparza en la parte trasera de la camioneta, lado del piloto.

Fotografía 23: detalle de las vestimentas pero no se ven.

Fotografía 24: sujeto principal en comunicación con manos levantadas arriba al lado de un sujeto con líneas rojas.

Fotografía 25: sujeto con líneas más claras, con arma larga y un buzo con líneas rojas y blancas al lado de la camioneta SsangYong.

Fotografía 26: sólo apareció a la camioneta.

Fotografía 27: sujeto al costado de la camioneta.

Fotografía 28: camioneta que toma posición frente al camión para iniciar trayecto hacia la faena.

Fotografía 29: trayecto antes de llegar a la faena, en camioneta hacia la faena.

Fotografía 30: a la izquierda el container, lo blanco la camioneta Toyota al fondo está la faena.

Fotografía 31: últimas imágenes que alcanzó a captar el camión antes de incendiarse el camión, lo de la derecha es fuego.

12. Cinco fotos análisis Placa Patente JEIV-68, incorporadas mediante su

exhibición y explicación del testigo detective de la Policía de Investigaciones, Araya Fernández:

Fotografía 1: imagen de una de las cámaras de los camiones, se ve vehículo en el que se trasladaron los autores del delito. Se ve la placa patente del vehículo JEIV68.

Fotografía 2: ampliación de la imagen anterior se ve más claramente la placa patente del vehículo JEIV68.

Fotografía 3: formato actual de las placa patente de Chile, cms de ancho y de largo, palabra delantera Registro Civil e Identificación. Tipografía de letras que se usan en las placa patentes.

Fotografía 4: serie de letras y números que se usan en nuestras placas patentes. Es difícil que una letra se parezca a la otra debido a que las letras son desproporcionadas en sus segmentos por ejemplo la E es desproporcionada, la parte de arriba y de abajo, F y E se notan diferencias que dificultan su adulteración. Información disponible en internet.

Fotografía 5: placa patente JEIV68. Al ver la letra E e I que son vocales que no debieran estar y al compararlas con el listado de letras de la foto 5 la letra E corresponde a la F y a letra I corresponde a la T para asemejar otras letras.

Los trazos están agregados en el caso del letra E es el trazo inferior forma horizontal y en la letra I el último trazo en forma horizontal.

13. Cuatro fotografías de una camioneta marca SsangYong y su ficha técnica con dimensiones, incorporadas mediante su exhibición y explicación del testigo detective de la Policía de Investigaciones, Galaz López:

Fotografía 1: parte de la ficha técnica de la camioneta SsangYong año 2017.

Fotografía 2: parte frontal de la camioneta.

Fotografía 3: parte posterior de la camioneta.

Fotografía 4: lado lateral del piloto de la camioneta.

Fotografía 5: ficha técnica de la camioneta, longitud, altura, etc.; se lee largo 4990 metros y ancho 1,910 y alto 1,790 metros.

14. Setenta fotografías con indicaciones correspondientes a la pericia 156-2020 de LACRIM de la Policía de Investigaciones de Chile de Temuco, incorporadas mediante su exhibición y explicación del perito de la Policía de Investigaciones, Sáez Elgueta:

Fotografía 1: contexto del PDF que se hizo con la fijación de 6 sujetos en el sitio del suceso separados por el tipo de vestimentas y ese, el sujeto 1 de la secuencia.

Lo describe con lentes de sol, pasamontañas, chaleco antibalas, radio de comunicación, arma larga y guantes.

Fotografía 2: sujeto 1 en otro instante de la secuencia.

Fotografía 3: acercamiento sujeto 1 la radio que está portando.

Fotografía 4: sujeto 1 con acercamiento lentes de sol o similar.

Fotografía 5: acercamiento guantes que porta el sujeto 1 con diseño específico.

Fotografía 6: mismo sujeto 1, en otro momento, al lado de una camioneta con armamento largo que porta.

Fotografía 7: sujeto 1 en otros instantes de la secuencia.

Fotografía 8: sujeto 1 al lado del camión. 14-07-2020 LVTJ70.

Fotografía 9: acercamiento de la anterior.

Fotografía 10: descripción sujeto 2 con pasamontañas, arma larga, bolso tipo banano, guantes, pantalón franjas blanca y roja, marca Adidas.

Fotografía 11: sujeto 2 en otro instante con acercamiento a las franjas del pantalón.

Fotografía 12: sujeto 2 escribiendo algo en superficie.

Fotografía 13: acercamiento de la anterior a al ropa.

Fotografía 14: sujeto 2 al lado de una camioneta con armamento largo.

Fotografía 15: sujeto 2 con chaqueta con diseño en el brazo.

Fotografía 16: sujeto 2 característico por las ropas por el pantalón.

Fotografía 17: acercamiento de la anterior.

Fotografía 18: sujeto 2 foto que ya se vio.

Fotografía 19: sujeto 2 en otro instante de los hechos.

Fotografía 20: sujeto 2 en la cabina de las camiones.

Fotografía 21: sujeto 2 adentro cabina en otro instante.

Fotografía 22: acercamiento al rostro del sujeto 2.

Fotografía 23: acercamiento al rostro sujeto 2.

Fotografía 24: arma que porta sujeto 2 cuando se sube al camión.

Fotografía 25: acercamiento de la anterior.

Fotografía 26: arma.

Fotografía 27: arma.

Fotografía 28: características armamento.

Fotografía 29: imagen cuando se ve saliendo del camión y se ve el armamento.

Fotografía 30: acercamiento del arma de la foto anterior.

Fotografía 31: sujeto 3, otro individuo que aparece en la escena con jockey, arma

larga y pasamontañas.

Fotografía 32: mismo sujeto 3.

Fotografía 33: mismo sujeto 3.

Fotografía 34: sujeto 3 que se sube a cabina de un camión, se ven características del rostro.

Fotografía 35: ropa de sujeto 3, marca, diseño de la manga, la primera letra G o S y la última D.

Fotografía 36: tipo de reloj que portaba sujeto 3.

Fotografía 37: sujeto 3 con acercamiento a logo de guante.

Fotografía 38: sujeto 3.

Fotografía 39: sujeto 3 al lado de camión y camioneta.

Fotografía 40: sujeto 3 en otra secuencia.

Fotografía 41: sujeto 3 en otra secuencia.

Fotografía 42: sujeto 4 con mochila y arma larga.

Fotografía 43: sujeto 4 vista frontal que se ve pasamontañas y guante rojo.

Fotografía 44: sujeto 4 con jockey y mochila.

Fotografía 45: sujeto 4 con pasamontañas.

Fotografía 46: sujeto 4.

Fotografía 47: sujeto 4 del lado de una de las víctimas con el arma larga y guante rojo.

Fotografía 48: sujeto 4 vista desde atrás con la mochila.

Fotografía 49: sujeto 4 desde el costado con el arma.

Fotografía 50: sujeto 5, guantes, bolso o banano rojo o naranja con pasamontañas.

Fotografía 51: sujeto 5 con arma larga.

Fotografía 52: sujeto 5 calzado zapatilla outdoor.

Fotografía 53: sujeto 5 con armamento largo.

Fotografía 54: sujeto 6 con bandana o similar, banano, guantes de color azulado, revólver, pantalón con bolsillos laterales.

Fotografía 55: sujeto 6 en otro momento.

Fotografía 56: sujeto 6, se ve el calzado con tobillera o similar.

Fotografía 57: sujeto 6 en otro momento de la secuencia

Fotografía 58, 59, 60: sujeto 2, CDP de Angol.

Fotografía 61 y 62: se describe similitudes de vestimenta del pantalón con franja

Fotografía 63, 64 y 65: otros momentos CDP Angol y día de los hechos, con las

características del pantalón.

Fotografía 66: se ve en Angol con pantalón un logo Adidas.

Fotografía 67: se ve el mismo pantalón en el sitio del suceso.

Fotografía 68: similitudes del calzado en sitio del suceso.

Fotografía 69: similitudes sujeto en Angol.

Fotografía 70: acercamiento del calzado y vestimenta similares.

15. Quince fotografías de comparación con imágenes en sitio del suceso y visitas en cárcel de Angol, más dos fotogramas de contraste del imputado, incorporadas mediante su exhibición y explicación de la perito de la Policía de Investigaciones, Hunrichse Molina:

Fotografía 1: Se tomaron de las evidencias 1 y 3, para ver las vestimentas y un poco el rostro de Benjamín.

Fotografía 2: se aprecia la vestimenta inferior el pantalón oscuro con las líneas rojas y blanca y la referencia con el vehículo pero éste no está en posición horizontal por lo que es difícil determinar altura en comparación al vehículo.

Fotografía 3: foto que se tomó de una cámara al interior de un camión donde se ve el perfil izquierdo de una persona donde se ven los ojos y parte de las cejas y se aprecia el surco preorbital derecho bien marcado y contorno del ojo y el perfil de la nariz.

Fotografía 4: infraorbital, lunar sobre la ceja derecha.

Fotografía 5: persona con poncho, de espalda, con pantalón con las franjas rojas y los zapatos tonalidad similar a la que aparece al lado de un automóvil.

Fotografía 6: rostro de una persona, rasgos característicos similares a Benjamín, la nariz, que es bastante recta y distinguida y el lóbulo de la oreja derecha similar, el pliego mentolabial definido y el labio superior e inferior bien definidos, se aprecia el contorno del ojo derecho.

Fotografía 7: CDP Angol, del rostro de Benjamín de frente, forma de ojo cansado, lóbulo de las orejas de la derecha tiene una forma particular como bien gordita, sobre la ceja derecha una marca y el pre mentón labial bien definido con un poco de bello facial, surco infraorbitales en la derecha e izquierda.

Fotografía 8: vista de perfil izquierdo del sujeto, estaba mirando hacia abajo la forma del ojo muy particular del contorno y perfil de la nariz recto y definido. La boca de derecha e izquierda y el surco mentolabial. El ojo izquierdo y nariz.

Fotografía 9: contorno del ojo derecho, lóbulo, forma de la nariz, el contraste luz sombra es bueno, labios, surco mentolabial, marca en el lado derecho que no sabe

si es permanente o fugaz y la ceja derecha, lunar.

Fotografías 10 y 11: se aprecian con letras las que se encuentra en la imagen de referencia y la 11. La 11 es obtenida de la evidencia nº 2 informe audiovisual, grupo de personas fuera del CDP Angol.

Fotografías 12 y 13: foto dentro del vehículo, el contorno de la nariz, ojo caído, surco intraorbital.

Fotografía 14 y 15: lunar o marca sobre la ceja derecha y el surco infra orbital. Lo característico es el lunar sobre la ceja derecha.

16. Tres fotografías relacionadas con Pericia 268-2020 de LACRIM de la Policía de Investigaciones de Chile de Concepción, incorporadas mediante su exhibición y explicación del perito en armamento de la Policía de Investigaciones, Bello Aravena:

Fotografía 1: fusil Mauser convencional que uso para hacer el comparativo.

Fotografía 2: la foto de la izquierda, la palanca que es para preparar el arma.

Fotografía 3: la foto al costado derecho se ve la abrazadera y la baqueta que se ve en el comparativo de la foto de arriba.

17. Dieciséis fotografías informe pericial 9 de LACRIM Angol y pericia 31-2021 de LACRIM Concepción, incorporadas mediante su exhibición y explicación de la perito de la Policía de Investigaciones, Hunrichse Molina:

Fotografía 1: acceso CDP Angol.

Fotografía 2: gimnasio donde hicieron el set fotográfico, donde estaban aislados porque era época de pandemia, lugar amplio para evitar contagios.

Fotografía 3: primera fotografía.

Fotografía 4: tomada en Angol.

Fotografías 5, 6, 7, 8: no las usó.

Fotografía 9: fotografía cuerpo entero, se ve el rostro, no es la que usó.

Fotografía 10: tampoco la usó.

Fotografía 11, 12 y 13: las usó.

Fotografía Nº 14, 15 y 16: no las usó.

18. Treinta fotografías o fotogramas relacionados con el imputado y pericia 156, incorporados mediante su exhibición y explicación del perito de la Policía de Investigaciones, Sáez Elgueta:

Fotografía 1: sujeto 2 dentro de esa cantidad de individuos. Se ve que porta armamento largo, con un bolso tipo banano, encapuchado con guantes, pantalón de buzo Adidas, franja blanca que llega a media pierna y la otra a pierna completa.

Fotografía 2: sujeto 2 se pudo ver la franja de los costados del pantalón, blanca y roja que sigue a pierna completa.

Fotografía 3: mismo sujeto realizando alguna escritura sobre superficie, franja roja característica del otro de los sujetos que se fijaron.

Fotografía 4: acercamiento de la foto anterior.

Fotografía 5: mismo individuo que se le ve al costado de una camioneta con la descripción del pantalón ya realizada.

Fotografía 6: giro dentro de la misma secuencia de video, portando una chaqueta con logo brazo izquierdo.

Fotografía 7: mismo individuo con las características del pantalón, guante, armamento. Arriba de la foto 12, se lee 14-07-2020 fecha y hora 18:46:05 en el que está programado el equipo de grabación.

Fotografía 8: mismo individuo secuencia anterior.

Fotografía 9: mismo individuo acercándose a la camioneta y uno lo va identificando por la vestimenta que porta.

Fotografía 10: mismo individuo del lado de uno de los camiones.

Fotografía 11: mismo individuo que se ha subido a la cabina de uno de los camiones de video vigilancia.

Fotografía 12: otra foto del mismo instante y hecho la interior de la cabina.

Fotografía 13: mismo individuo dentro de la cabina.

Fotografía 14: fotograma siguiente.

Fotografía 15: dentro de la cabina del camión donde se ve el arma que está portando.

Fotografía 16: acercamiento de la foto anterior.

Fotografía 17: acercamiento del arma.

Fotografía 18: se intenta mostrar algunas características del arma, culata grises que se observan y al individuo que la está portando el sujeto 2

Fotografía 19: cuando está saliendo del camión la cámara capta ese instante saliendo con el armamento

Fotografía 20: mismo instante fotograma siguiente.

Fotografía 21 imágenes que se extrajeron del CDP de Angol con ropa similar, pantalón con franja roja que se ve y blanca a media pierna.

Fotografía 22: rostro al descubierto que está portando esa vestimenta.

Fotografía 23: otra imagen del individuo que porta esa vestimenta

Fotografía 24: acercamiento de la vestimenta del individuo donde se ven las

frangas roja y blanca del pantalón

Fotografía 25: otro instante del mismo día que en el CDP de Angol donde se muestra la vestimenta.

Fotografía 26: otro instante del mismo día.

Fotografía 27: foto que se mostró anteriormente franja del pantalón.

Fotografía 28: otro instante donde se ve vestimenta y calzado ocupando en el CCP de Angol.

Fotografía N° 29: calzando pantalón y calzado, similares.

Fotografía N° 30: acercamiento al calzado que usa en el C.C.P. de Angol

19. Seis fotografías de interior de domicilio del imputado en ingreso autorizado por Juzgado de Garantía de Collipulli, incorporadas mediante su exhibición y explicación del testigo funcionario de la Policía de Investigaciones, Galaz López:

Fotografía 1: domicilio Pidima N° 13, correspondiente al acusado, lo que sabe según de acuerdo a la información del Registro Civil y lo señalado en informe.

Fotografía 2: interior del domicilio.

Fotografía 3: interior del domicilio.

Fotografía 4: dormitorio del acusado.

Fotografía 5: buzo, prenda levantada por los oficiales a cargo de ese procedimiento.

Fotografía 6: placa patente que desconoce.

20. Cinco fotografías de imputado en procedimiento de detención por causa de la Región de la Araucanía, incorporadas mediante su exhibición y explicación del testigo funcionario de la Policía de Investigaciones, Galaz López:

Fotografía 1: parte posterior del acusado.

Fotografía 2: parte lateral izquierda del sujeto de interés, con buzo.

Fotografía 3: detalle del calzado.

Fotografía 4: lado izquierdo del sujeto.

Fotografía 5: imagen frontal del sujeto buzo, marca Adidas, color de las líneas, rojo, morfología del acusado.

NOVENO: Que, atendido el tenor del debate, no resultaron controvertidos los siguientes hechos:

1. Fecha, hora y lugar de ocurrencia de los hechos. Las acusaciones fiscal y particular afirman que los hechos ocurrieron el día 14 de julio de 2020, aproximadamente, a las 18:30 a 19:00 horas, en el predio "Nininco" de Forestal

Mininco, ubicado en la comuna de Mulchén, al oriente de la Ruta 5 Sur, kilómetro 554 aproximadamente y a unos 8 a 15 kilómetros al interior.

De la prueba referida, el tribunal entiende que se encuentra suficientemente acreditado este extremo de la acusación, sin que la defensa lo hubiere controvertido.

En efecto, los testigos Mario Esparza (guardia de seguridad) y Mario Beltrán, ambos víctimas de los hechos, refirieron de manera conteste que éstos ocurrieron en el fundo Nininco, sector Las Maicas, comuna de Mulchén, aunque no recordaban de manera precisa la época de su ocurrencia, el primero lo situó en el mes de julio después de las 18:00 horas y el segundo, en junio o julio de 2020, a eso de las 7 de la tarde.

Estos relatos encontraron corroboraciones en las declaraciones de los funcionarios policiales que participaron de diversas diligencias investigativas.

Entre ellos, el comisario de Carabineros de Chile, Morales Leupin, sostuvo que el día de los hechos, cerca de las 6:30 de la tarde, le informan de un atentado incendiario de camiones en Mulchén, en una faena forestal en el fundo "Nininco", en el sector que ellos denominan "enlace Los Pinos" de la Ruta 5 hacia el interior, dirigiéndose al lugar con personal de la SIP.

Precisó que el "enlace Los Pinos" se ubica en el km. 554 de la Ruta 5 Sur hacia el oriente; que, desde ese lugar, avanzaron 10-13 kilómetros aproximadamente, encontrándose con una camioneta blanca, doble cabina, atravesada, incendiándose, divisándose humo a lo lejos, moviéndola para dirigirse al sector donde veían humo y donde presumían que podían estar quemándose los camiones antes referidos.

El comisario Morales señaló que, desde ese lugar que estaba en dirección oriente, avanzaron y llegaron a una intersección, que doblaron hacia el norte, dos kilómetros y luego, doblaron de nuevo hacia la izquierda hacia el poniente, llegando a un sector más abierto donde se encontraba la faena forestal y los cinco camiones de carga y un camión de combustible, quemándose.

Sobre este punto, en estrados también declaró el inspector de la Policía de Investigaciones Zúñiga Torres, quien dio cuenta del lugar y fecha de ocurrencia de los hechos, apoyado en evidencia gráfica, en particular, fotogramas obtenidos de videos captados con las cámaras de los camiones objeto del ataque incendiario atribuido, en los que consta fecha y hora de grabación, leyéndose en ellos la fecha, "07-14-2020" (refiriéndose al 14 de julio de 2020) y la hora, 19:03:47 la

primera fotografía y así sucesivamente, en horario continuo hasta las 19:16 horas del mismo día, imágenes de la prueba documental N° 6, explicadas por el referido policía Zúñiga y singularizada en el considerando III del presente fallo que fueron captadas desde la estación Sistema de Alerta Temprana, "SAT", el que, según aclaró el testigo Novoa Ferreira, es un equipo de cámaras de vigilancia que se instala en las faenas forestales para grabar por seguridad frente actos ilícitos.

Sobre el sitio del suceso, el policía Zúñiga refiere que el día 14 de julio de 2020, a eso de las 20:00 horas, el fiscal de turno dispuso la concurrencia de la Policía de Investigaciones al fundo Nininco, sector sur de la comuna de Mulchén, trasladándose al lugar junto a un equipo investigativo integrado por los detectives Galaz López, Araya Fernández, Rubilar Reyes y Novoa Ferreira, quienes tomaron declaraciones a los testigos víctimas.

En estrados, el oficial de la Policía de Investigaciones Novoa Ferreira sostuvo que el 14 de julio a las 20:10 horas, el fiscal de turno dispuso que trabajara las primeras diligencias raíz de un atentado en fundo Nininco de Mulchén, junto a su equipo, trasladándose al sitio del suceso a las 21:40 horas. En idénticos términos, lo refirió el testigo policial Rubilar Reyes.

El testimonio de Novoa se apoyó además en la documental N° 11 detallada en el numeral III del considerando octavo del presente fallo, pudiendo el tribunal apreciar 31 fotografías captadas desde las cámaras interiores de los camiones siniestrados, leyéndose en la primera de ellas la fecha, "07-14-2020" (refiriéndose al 14 de julio de 2020) y la hora, 18:28:10 y así sucesivamente en horario continuo hasta las 19:10:47 horas del mismo día, según se lee en la última fijación y que corresponde, según explicó el mismo testigo, a la última imagen captada por la cámara interior del camión placa patente KLDT83 cuya inscripción también se lee en el extremo superior izquierdo de cada una de las imágenes, antes de quemarse, pudiendo apreciarse el fuego, que corresponde a la luz blanca brillante en el costado derecho de la fotografía.

A su vez, los peritos Moreno Morales (mecánico) y Pérez Zúñiga (fotógrafo) explicaron en estrados que fueron al sitio del suceso al día siguiente de su ocurrencia, esto es, el día 15 de julio de 2020, dando cuenta de su locación en el fundo Nininco de la comuna de Mulchén. Se explicó su constitución en el sitio del suceso ese día, pues, según se escuchó de los testimonios de los funcionarios policiales que fueron el día 14 de julio de 2020, atendida la hora y a la oscuridad de la noche, no pudieron hacer mayores diligencias, motivo por el cual, ellos junto

a los peritos debieron asistir al día inmediatamente siguiente para poder trabajar en las diligencias de investigación encomendadas.

Es así como este extremo de la acusación se encuentra suficientemente asentado.

2. Pluralidad de atacantes premunidos de armas de fuego. La acusación postula que, el día y hora de los hechos, al sitio del suceso, arribó un grupo organizado de sujetos, no inferior a seis personas, encapuchados, con pasamontañas, ropas oscuras, chalecos antibalas y armas de fuego denominadas cortas y largas.

Quienes introdujeron esta información al juicio, fueron, en primer término, los cuatro testigos presenciales, las víctimas, Mario Esparza, Mario Beltrán, Fredic Albarrán y Álvaro Ramos.

El testigo Mario Esparza explicó que él se encontraba en su lugar de trabajo, en la entrada del fundo Nininco, en funciones de guardia de seguridad en la portería que es “como un carro portátil donde se coloca a un costado del ingreso del camino, 3 conos y que mantiene tres focos solares que permiten visualizar y hacer el trabajo”, controlando la entrada y salida de vehículos, consignando en un cuaderno de registro que mantenía en sus manos, el nombre, número de carnet, patente, hora de ingreso y egreso y empresa contratista. Preciso que “pasado las 18:00 horas, me percató que viene una luz vehicular hacia la portería con la intención de ingresar. Salgo a hacer el control pertinente, me coloco al lado del cono con el cuaderno de apuntes, el radio de luz no es más de 20 metros de la portería, no me logro percatar del tipo vehículo que era, hasta que estaba encima de mí; que al acercarme al radio de luz de la portería, ellos aceleran, quedan aplastando un cono. Era una camioneta SsangYong negra. Se bajan cinco sujetos armados. No sé qué tipo de armas pero eran escopetas y pistolas. No puedo describir a los sujetos porque andaban encapuchados, con ropas oscuras”.

Por su parte, la víctima Mario Beltrán, conductor de uno de los camiones quemados, refirió que ese día andaba con un colega más, en distintos camiones, ingresando juntos al fundo, él iba primero y su colega lo seguía y que cuando llega al acceso con control de guardias, ve estacionado un camión de otra empresa; dijo que “no pensé nada raro, pensé que estaba en lo mismo que yo, tomándole los datos. Me detengo. Al lado izquierdo mío, entre los pinos, aparecen dos personas con armamento largo, todos tapados, con vestimentas negras, oscuras. Se me pararon adelante del camión, me empiezan a gritar, apuntándome a todo

momento y me empiezan a decir que me baje del camión. Me abren la puerta del camión y me quitan la radio, uno quedó conmigo apuntándome en todo momento, amenazándome y el otro siguió al colega de atrás y le pasó lo mismo, pasó un minuto y llegan con mi otro colega, Cristian”. Agregó que estuvo un par de minutos y, en ese momento, “ellos se estaban comunicando con otras personas, que ya estaban listos, que avanzaran”.

El testigo Fredic Albarrán refirió que el día de los hechos, ingresó al fundo, llegó a la garita del guardia, se percató que ya había un camión detenido y se dio cuenta que estaba como atravesado y de repente empieza a leer lo que había rayado en la garita “libertad a los presos políticos”. Vio unos sujetos corriendo de la rampla del camión de adelante hacia atrás, con escopeta, quienes lo abordaron, lo bajaron del camión que él conducía, lo encañonaron, lo secuestraron, lo llevaron adentro del bosque, los reunieron a todos en el bosque, haciéndoles descender de los equipos, les golpearon con las culatas de las escopetas y quemaron las maquinarias mientras estaban tendidos en el piso. Él vio entre cuatro y cinco personas que se coordinaban por radio, hablaban poco.

El testigo Álvaro Ramos expuso que trabajaba en el fundo atacado como jefe de faena y entre las 6 y 7 de la tarde, él iba saliendo del taller móvil donde estaba almorzando y notó que todavía la máquina no partía, tomó su radio de comunicación para preguntarle al operador de la máquina por qué no partía, momento en el que se dio cuenta que su camioneta estaba andado, la detuvo y vio una camioneta negra, sin luces, que se acercaba hacia él, deduciendo que podía ser un atentado incendiario porque en la zona, antes, ya había ocurrido. Dijo que llegaron unos sujetos, le sustrajeron la radio, su casco, lo llevaron donde estaban sus compañeros y confirmó que estaban enfrentando un atentado porque los camioneros estaban en el piso, sus compañeros que habían terminado la colación, también. Los dejaron a todos en el suelo y comenzaron el atentado. Preciso que estas personas vestían completamente de negro, con cara cubierta, radio comunicación interna, chalecos antibalas, armados y que identificó una escopeta. Indicó que se quemaron cinco camiones, un camión combustible y además de daños en un taller móvil, señalando que él logró ver a siete personas, aproximadamente.

Así, de manera conteste, estos testigos corroboran este extremo de la acusación. Sus relatos se mantuvieron invariables desde sus primeras declaraciones prestadas ante la Policía de Investigaciones el mismo día de los

hechos, según expresaron los testigos policiales en el juicio.

El comisario de Carabineros, Morales Leupin, dijo que se entrevistaron con las víctimas cuando llegaron al sitio del suceso; con el guardia de seguridad, a quien no se le tomó declaración, no así a las otras víctimas y todos coincidieron en que era una pluralidad de atacantes y si bien todos ellos no coinciden con el número exacto de individuos ya que Esparza dijo que vio a cinco sujetos, Beltrán a dos, Albarrán a cuatro o cinco y Ramos a siete, aproximadamente, lo cierto es que todos concuerdan que eran varios, discrepancia que se entiende pues cada testigo narró lo que vio desde su ubicación y perspectiva, las que eran distintas para cada uno de ellos conforme el tenor del relato entregado por ellos.

El oficial Novoa Ferreira de la Policía de Investigaciones tomó la declaración a la víctima Mario Esparza; el inspector Zúñiga Torres, a Mario Beltrán, quien le refirió que él vio a ocho sujetos aproximadamente; el detective Araya Fernández tomó la declaración de Fredic Albarrán; de esta manera, el hecho de mantener sus relatos en juicio coincidentes en sus aspectos esenciales con los proporcionados a pocas horas de la ocurrencia de los hechos, les otorgan credibilidad, por no haber variado en el tiempo.

Para definir el número de individuos que participaron del ataque conforme a se afirma en la acusación, se incorporaron fotografías y, además, los peritajes dieron cuenta del análisis de las imágenes captadas por las cámaras del SAT y por las cámaras interiores de los camiones siniestrados en que se aprecian diversos sujetos, en movimiento, con armamento largo y corto, según expresaron los peritos y testigos policiales y según se pudieron apreciar por el tribunal.

En efecto, el perito Sáez Elgueta expuso, entre otros, realizó una digitalización o fijación de imágenes donde se pudieran ver rasgos externos de las personas que participaron en el sitio de suceso, extraídas de grabaciones de cámaras de video vigilancia en diversos formatos, imágenes extraídas de cámaras fijas a color, instaladas en camiones de transporte y esa aparición fechada el 14 de julio del año 2020 en un rango horario que va de las 5:00 horas de la mañana hasta las 19:30 horas.

Señaló que se realizaron 70 fotogramas en los que se visualizaban, en el sitio suceso, seis personas encapuchadas, con chaleco antibalas, con armamento largo y corto, con radios de transmisión, con guantes y todas esas fijaciones se adjuntaron en un disco compacto que formó parte de su informe pericial, explicando que, en esas imágenes, se identifican pericialmente, al menos, seis

personas en el sitio del suceso, referidas como sujeto 1, sujeto 2, sujeto 3, sujeto 4, sujeto 5 y sujeto 6, dependiendo de las acciones ejecutadas y por las características físicas, de vestimenta y elementos que portaba cada uno. De los 70 fotogramas incorporados mediante su exhibición y explicación del perito Sáez, singularizados en la documental N° 14 del numeral III del considerando octavo de este fallo, 57 de ellos se refieren a los puntos referidos por el perito en este acápite. El tribunal pudo apreciar estas imágenes que dieron credibilidad a la exposición del perito pues, junto con evidenciarse, sin necesidad de ser experto, las diferencias gráficas de los 6 sujetos encapuchados indicados, ello fue posible atendida la calidad de las imágenes, al ser la mayoría de ellas, imágenes a color (extraídas de las cámaras exteriores de los camiones pues las interiores eran en blanco y negro) y gracias a las mejoras realizadas por el perito, en particular, con el acercamiento de los objetivos al lente propiamente tal, según éste explicó, lo que facilitó a los sentenciadores apreciar los detalles de vestimentas, armas y rasgos físicos de los atacantes, advirtiendo la pluralidad de individuos, en concreto seis conforme lo postula la acusación fiscal.

A su vez, el perito en armamento Bello Aravena expuso su pericia relativa al análisis de imágenes remitidas por la BIPE Los Ángeles, haciendo mención a seis sujetos que portaban, cada uno, un elemento con características de armas de fuego de diversos tipos: escopeta de repetición (sujetos 1 y 3), fusil marca o tipo Mauser calibre de la familia de 7 mm (sujeto 2), escopeta del cual no se puede determinar si es era de repetición o tiro a tiro (sujeto 4), arma de fuego larga que no se logró determinar su naturaleza (sujeto 5) y un revólver (sujeto 6). Concluyó que debido a las características de imagen por ser de noche, se pudo establecer sólo las características de tipo de arma que portaban estos sujetos, no así la marca, modelo o calibre. Este peritaje permitió corroborar la presencia de al menos seis sujetos en el sitio del suceso en los términos planteados en la acusación, advirtiéndose por lo demás una coincidencia con las características observadas de las imágenes ya señaladas en la documental N° 14 explicadas por el perito Sáez.

También, se recibió el testimonio del policía Galaz López quien refirió haberse constituido en el sitio del suceso, recogido las cajas negras o Firefox que mantenían las imágenes captadas con las cámaras de video de los camiones siniestrados y apreció el número de atacantes entre cinco a seis sujetos, armados, testimonio que encontró corroboración en las fotografías que fueron exhibidas y

explicadas por este policía, singularizadas en la prueba documental Nº 11 del numeral III del considerando octavo del presente fallo.

Toda esta prueba analizada en este punto, ha resultado suficiente par el tribunal para dar por acreditado este extremo de la acusación fiscal y no fue controvertido por la defensa.

3. Del ataque incendiario. La acusación fiscal postula que un grupo organizado de sujetos no inferior a 6 personas, llega hasta el predio Nininco, entra en una camioneta acondicionada para el hecho ya que estaba pintada de color negro marca SsangYong con patente adulterada y al llegar al portón o control de ingreso, estas personas se bajaron y apuntaron al guardia de seguridad de la empresa GA Servicios, Mario Alexis Esparza Valenzuela a quien amenazaron de muerte, indicándole mantenerse en el lugar para que detuviera los camiones que venían entrando.

Luego, comienzan a detener a los camioneros que venían ingresando al predio Nininco, entre ellos, Fredic Albarrán, Alcides Cuevas, Sergio Biguera, Mario Beltrán y Cristian Parra y los obligan, con armas de fuego en mano, a que se trasladen todos a la faena donde está el frente de trabajo, la máquina chipeadora y otros trabajadores, subiendo algunos de los autores a las cabinas de los camiones intimidando y otros continúan a pie.

Una vez en el frente de trabajo, amenazan a los trabajadores que allí se encontraban y los amarran, a algunos, botan al suelo, mantienen custodiados, amenazados de muerte, los mantienen en el lugar hasta que queman e incendian seis camiones, cinco chiperos y uno tipo cisterna repartidor de combustible, para acto seguido portando combustible, se dirigen a un container que se ocupaba de comedor y a una máquina chipeadora pero no alcanzan a quemar por completo estas especies ya que se les acaba el combustible.

Luego que incendian los camiones y se les frustra el otro incendio, sustraen la camioneta Toyota que estaba en el lugar y se dan a la fuga disparando. Vehículo que después es encontrado incendiado.

Sobre esta dinámica del ataque incendiario propiamente tal, no hubo controversia planteada por la defensa y la prueba de cargo permitió a este tribunal tener por acreditado, más allá de toda duda razonable, que el ataque en cuestión ocurrió de la manera planteada en la acusación.

En efecto, se recibió el testimonio del oficial policial Zúñiga Torres quien expuso latamente las diligencias realizadas por la Policía de Investigaciones y que

permitieron asentar la acusación en los términos transcritos.

Declaró en estrados que él participó en diligencias de la investigación de autos y tomó declaración a los conductores de camión Sergio Biguera y Mario Beltrán y a Rodrigo Castillo, trabajador de la faena forestal.

Sergio Biguera, conductor del primer camión que llegó al predio cerca de las 18:40 horas, refirió que llegó al predio y “lo primero que encuentra la garita del guardia de seguridad, detiene el camión y espera que el guardia vaya a controlar los papeles del camión y ve que tres sujetos salen de la garita. Uno de ellos, por el costado izquierdo, otro por el derecho y otro por el frente. Los tres con escopeta. Uno de ellos lo obliga a bajar del camión y luego le dicen que vuelva a subir. Uno de los sujetos sube con él y lo mantienen retenido”. Agregó que luego él observa que llega una camioneta SsangYong negra o gris oscura que se estaciona frente al camión. La persona que estaba con el de copiloto y que lo tenía amenazado le dijo que siguiera la camioneta y es así como ingresan al predio y llegan al container.

Lo mantiene en el predio en el camión, mientras queman el resto de los camiones luego lo hacen bajar y lo agrupan con los otros conductores.

Por su parte, Mario Beltrán le declaró que conducía el tercer camión y que cuando él llegó a la garita, vio que había dos camiones antes que él y del lado izquierdo, del bosque, dos sujetos con armas de fuego, lo obligaron a bajar del camión, uno de esos sujetos se subió con él y le dijo que siguiera a los camiones llegando donde estaban los contenedores.

De su lado, el testigo Castillo Olivares le refirió que estaba junto a tres compañeros en el container en la faena, cuando escuchó camiones que venían a cargar madera y él, junto a un compañero, se dirigían al astillador para cargar el camión, cuando saliendo del container vio que de un camión bajó un sujeto por el lado izquierdo, con una escopeta y los obligó a caminar hasta el final de los camiones para reunirlo con los conductores de los camiones. Una vez que reunidos todos y obligados a permanecer en el lugar.

Asimismo, el oficial policial Galaz López refirió que, en el sitio del suceso, el día 14 de julio de 2020, le tomó declaración al testigo de apellido Tari, quien a grandes rasgos dijo que fue abordado en el container usado como comedor, por un sujeto con escopeta que lo intimida con esta arma y lo traslada al lugar del chipeador o astillador donde estaban las otras víctimas donde fueron amenazados de muerte si hacían algo en contra de los atacantes.

Además, su labor se centró en obtener una caja negra o “Firefox” de un

camión y la obtención de videos del sitio del suceso, encontrando tres cajas negras en el sitio del suceso de tres camiones cuyas placas patentes terminaban en los dígitos 83, 70 y 67, equipos que soportan el fuego, sobre 1100 grados, mantienen un disco espejo que resguarda las imágenes y hacen copia de las últimas 24 horas usadas para delitos o problemas internos de la empresa.

Recibió de Jaime Castro subgerente de empresa Antares, de la caja negra del camión placa patente terminada en 83.

Las cajas mantenían protocolos, no era posible que cualquiera las manipulara para evitar daños al mecanismo interno y el personal de la Policía de Investigaciones no tenía conocimiento para abrirlas. Por ello, él tomó contacto con un profesional con conocimiento técnico.

Se logró tener acceso a las primeras imágenes, observándose a los sujetos, una camioneta SsangYong con pintura oscura, vidrios polarizados y su placa patente que luego se determina estaba adulterada porque llevaba vocales; se aprecian sujetos con Handy y elementos para cubrir sus rostros. A uno se le veían cejas, ojos, parte superior de la nariz, pantalón con color línea rojo distinto a los demás que todos usaban otras vestimentas. Se apreció un actuar coordinado de los atacantes.

El pendrive lo presentó en set fotográfico demostrativo de la dinámica del hecho. Luego, el pendrive se levanta como NUE y se remite a fiscalía junto con la caja negra. Él levanta set fotográfico de las primeras diligencias.

Detectó la ropa, entre cinco a seis sujetos, armamento largo que usaban, características morfológicas de altura, forma en la que operaban, mantenían Handy, quien daba órdenes usaba pasamontañas, armamento, con chaleco antibalas, un radio y para cada acción los sujetos le daban cuenta a él que era conductor de la camioneta SsangYong.

Del análisis de las primeras diligencias en el sitio del suceso, llamó la atención la forma de operar de este grupo, con Handy, sin teléfono -no hay señal buena de teléfono- con chalecos antibalas, modificaron una camioneta, ejecutaron el ilícito horas de la noche. Además, en la caseta de seguridad tenía un rayado aludiendo a los presos políticos mapuche del CDP de Angol con énfasis en un costado de la caseta "FREDDY MARILEO LIBERTAD" y también obligan al vigilante Mario Esparza escribir en el libro de guardia, "Libertad a los presos políticos en huelga de hambre del CDP de Angol, Freddy Marileo, Sergio Levinao y los siete más", lo que le permiten determinar el móvil que los llevó a cometer el ilícito, cual

es, dar a conocer el descontento por la detención de los presos mapuche.

Su testimonio se corroboró con prueba gráfica, en particular, 31 fotografías de la documental N° 11 señalada en el numeral 3 del considerando octavo de este fallo, que reflejan las imágenes captadas con las cámaras interiores de los camiones, en el tenor del testimonio de Galaz. A pesar que las fijaciones exhibidas eran de baja calidad de imagen -como pudo apreciar el tribunal- el policía Galaz explicó que dicha circunstancia se explica por la calidad de la grabación nocturna (poca luz) y porque el archivo original fue escaneado y se envió una copia no a color, en circunstancias que él lo que analizó fueron los videos, aclarando al tribunal que los Camiones tenían cuatro cámaras, para captar imágenes en caso de accidentes o hechos delictuales, y con las cámaras exteriores se determinan colores, mientras que las cámaras interiores, con las luces apagadas, se activan los infrarrojos sin ver colores.

Estas diligencias investigativas corroboran las declaraciones policiales y los testimonios de las víctimas quienes explicaron de manera conteste como fueron atacados y como los sujetos vestían todos ropas oscuras, con pasamontañas armados, con radios Handy,preciando además como fueron intimidados, conducidos en los vehículos al centro de la faena propiamente tal, donde encendieron el fuego de los camiones para posteriormente huir en una camioneta Toyota de uso de uno de los trabajadores, Álvaro Ramos, sin que se adviertan contradicciones en sus relatos o inconsistencia con las fotografías exhibidas.

Sobre la llegada de los atacantes en una camioneta SsangYong modificada, se recibió el testimonio de policía Galaz quien indicó que “por los videos se determinó que esa camioneta fue robada en Collipulli conforme al análisis de Marcos Araya; el 12 de agosto se ubicó la camioneta SsangYong, se determinó el robo y se realizaron peritajes de ADN y huellográfico sin resultados”. Sobre el punto, el testigo policial Araya refirió sobre la camioneta negra, que fue “el vehículo en el que los sujetos que incendiaron y amenazan llegan al sitio del suceso toman contacto con el guardia de la caseta y fue la persona que los vio primero y con esa camioneta se trasladan y huyen del lugar”. Hizo un pequeño cuadro gráfico con las imágenes obtenidas en las cámaras de seguridad de los camiones, en particular, sobre este punto, del camión que manejaba Fredic Albarrán; analizó la placa patente de la camioneta visible pero se notaba que estaba adulterada por el formato de las letras que se utiliza en Chile y porque en este tipo de placas no se usan vocales y, en este caso la placa patente de la

camioneta SsangYong tenía vocales. Se recibió la documental N° 12 del numeral III del considerando octavo del fallo, donde se aprecian las fotografías de la placa patente de la camioneta referida, corroborándose el testimonio de los policías Galaz y Araya. También, el testigo Mario Esparza hizo referencia a las características del vehículo de los individuos que lo atacaron, precisando que se trataba de una camioneta SsangYong negra. El testimonio de Esparza cobra credibilidad para el tribunal en atención que él fue el primero en ser atacado y expuso, detallada y claramente, la forma en que el vehículo en cuestión arribó a su puesto de trabajo, entendiéndose que estuvo en condiciones de apreciar las características de aquél pues, a pesar de estar de noche, en ese preciso sector había luz, según el mismo testigo refirió, lo que le permitió apreciar la camioneta en cuestión, al encontrarse a corta distancia de ésta, según la dinámica de los hechos explicadas por él y corroborada con los antecedentes de la investigación, por los funcionarios policiales que se constituyeron en el sitio del suceso y que además tomaron declaración a la víctima Esparza quien han mantenido invariable su relato a lo largo del tiempo, lo que la hace, por ende, creíble.

Así, el tribunal entiende que en cuanto al modo en que los atacantes arribaron al sitio del suceso y ejecutaron el incendio no hay duda razonable en los términos planteados por los acusadores.

4. Identidad de las víctimas. En la acusación se individualiza a las víctimas directas del ataque, indicando sus nombres y actividades: **Mario Alexis Esparza Valenzuela**, guardia de seguridad del fundo Nininco y los camioneros que venían ingresando a éste, entre ellos, **Fredic Esteban Albarrán Flores, Alcides Idilio Cuevas Pérez, Sergio Biguera Salazar, Mario Hernán Beltrán Torres y Cristian Alejandro Parra Echeverría**. De éstos, comparecieron a estrados según se refirió, el guardia Mario Esparza y los choferes de camión Mario Beltrán y Fredic Albarrán, quienes declararon sobre su conocimiento sobre los hechos debido a que se encontraban en el sitio del suceso ejerciendo sus respectivos trabajos, corroborado con los testimonios de los funcionarios policiales que tomaron sus declaraciones según lo precisado en los números que anteceden.

Sobre la víctima Sergio Biguera, el inspector Zúñiga Torres depuso haber tomado su declaración -al igual que la de Mario Beltrán- quien le expuso que conducía el primer camión que llega al predio cerca de las 18:40 horas, encontrando en la garita al guardia de seguridad que lo detiene para controlar su ingreso, advirtiéndolo a tres sujetos con escopetas, que salen de la garita, uno por

el costado izquierdo, otro por el derecho y otro por el frente, obligándolo uno de ellos a bajar del camión, para y luego ordenarle que lo aborde, subiéndose con él uno de los atacantes manteniéndolo retenido. Agregó al policía que su camión tenía cámara y expone la dinámica de los hechos en los mismos términos que las demás víctimas que declararon en estrados, esto es, que llegó una camioneta SsangYong negra, que se estacionó frente al camión, que quien abordó su camión le ordenó que siguiera la camioneta, ingresando al predio hasta llegar al container, manteniéndolo en su camión, mientras quemaban el resto de los camiones para luego hacerlo bajar y agruparlo con los otros conductores. Se corroboró también la presencia de la víctima Sergio Biguera, con el testimonio del detective Galaz, quien en la explicación de la fotografía 10 de la documental N° 11 referida en el considerando III de esta sentencia, dijo que se veían las manos de Sergio Biguera.

Sobre los atacados Alcides Cuevas y Cristian Parra, no se rindió prueba alguna que permita concluir que éstos se encontraban el día de los hechos en el sitio del suceso de la forma que se afirma en la acusación, salvo la mención que hizo el testigo víctima Mario Beltrán del colega que conducía el camión tras él, que llamó como Cristian.

Sin embargo, la falta de prueba sobre la presencia de estas presuntas víctimas en nada altera lo central y elemental de la acusación que se entiende por el tribunal acreditado más allá de toda duda razonable y es que un guardia, Mario Esparza y, a lo menos, dos camioneros, Fredic Albarrán y Mario Beltrán, fueron atacados en los términos referidos en la acusación.

Asimismo, la defensa no contravirtió este extremo de la acusación.

5. Vehículos afectados y daños. La acusación sostiene que los vehículos siniestrados por la acción del fuego el día de los hechos fueron seis camiones, cinco denominados "chiperos" y uno tipo cisterna repartidor de combustible y una camioneta: a) Camión Volvo KTCC.30 año 2019; b) Camión Volvo GPTF.85 año 2014; c) Camión Scania LBTJ.67 año 2019; d) Camión Scania KLDT.83 año 2019; e) Camión Scania LBTJ.70 año 2019; f) Camión Volkswagen BWWD.89 año 2009; y g) Camioneta Toyota FGFB-70.

El Ministerio Público rindió prueba para acreditar los bienes muebles siniestrados por el ataque incendiario y para ello, se escuchó el relato de las víctimas quienes refirieron los vehículos que conducían.

El testigo Fredic Albarrán dijo que el día de los hechos conducía un camión marca Scania, color rojo, que se condice con la documental N° 2 incorporada por

los acusadores mediante su lectura consistente en los certificados de inscripción de dominio vigente de dos camiones marca Scania, color rojo y fijaciones fotográficas contenidas en la prueba documental N° 9, explicadas por el policía Novoa y el perito Pérez Zúñiga, en las que se puede apreciar con alguna claridad, al menos dos camiones que parecían de color rojo.

El testigo Mario Beltrán en estrados declaró que el vehículo que él conducía el día de los hechos y que resultó totalmente, quemado era el camión marca Volvo placa patente GPTF85, que se condice con la documental N° 2 incorporada por el Ministerio Público mediante su lectura, y que da cuenta de cancelación de su inscripción sin expresión de causa al 16 de marzo de 2022, fecha de emisión del certificado de inscripción y anotaciones vigentes.

Además, se corroboró la existencia y singularización de los vehículos incendiados referidos en la acusación, con el declaración del perito mecánico Moreno Morales, quien expuso que él, el día 15 de julio de 2020, a petición de la BIPE de Los Ángeles, fue al sitio del suceso, donde había seis camiones y una camioneta afectadas por fuego.

Refirió que al constituirse en el lugar junto al perito químico de Concepción Gonzalo López Leal, trabajaron juntos y en virtud a la evidencia, descartaron en todos los casos la posibilidad de que el fuego se haya iniciado por algún elemento mecánico conforme al análisis realizado, que guarda relación con la evidencia, rastros e por la intensidad del fuego donde se fue concentrando la mayor cantidad e intensidad del fuego.

En su pericia además debía establecer daños. Procedió a la identificación de los vehículos involucrados en términos de daños todos eran de gran magnitud que se ubicaban en las cabinas y comprometían todas las zonas internas externas sistemas mecánicos, las ruedas, etcétera y las dinámicas del fuego eran las mismas. Intentó identificar cada vehículo, del 1 al 6 los camiones y el número 7, la camioneta.

Para lograr identificar los vehículos que ya no tenían su placa patente única pues se habían quemado, el perito explicó que los vehículos tienen el número de chasis o código VIN (sigla en inglés que se lee “**V**ehicule **I**dentification **N**umber”) y el número de motor. El VIN es un código compuesto de 17 caracteres, que queda registrado en el Registro Civil de Identificación. Refirió que lo que ellos hicieron fue buscar ese número en cada uno de los vehículos y una vez obtenidos, ingresaron a la base de datos del Registro Civil y al ingresar la marca del vehículo junto a ese

código, se obtiene la placa patente o inscripción a la que se encuentra asociado.

Precisó que consultó cada uno de los vehículos con el código VIN, obteniendo el siguiente resultado para cada caso: camión marca Scania KLDT83 de propiedad del Banco Chile; Volvo placa patente GPTF85; Scania placa patente LBTJ70; Volvo Trump, no recuerda placa patente; Volkswagen; el sexto, Scania; y el séptimo, era una camioneta Toyota Hilux. Agregó que su informe lo complementó con un set de 16 fijaciones fotográficas, que fueron incorporadas mediante su explicación y que corresponden las imágenes de la prueba documental N° 10 y que dan cuenta de los camiones antes referidos completamente destruidos por la acción del fuego.

Sobre la camioneta Toyota placa patente FGFB70, referida como quemada en la acusación, se escuchó el testimonio de Álvaro Ramos, quien declaró que el día de los hechos, cerca de las 7 de la tarde salió del taller móvil donde estaba almorzando para comunicarse por radio con sus colegas, dándose cuenta que la camioneta Toyota Hilux 2013 que él utilizaba, estaba andado -lo que para él no tenía sentido porque nadie iba a hacer uso de ella- y que luego los atacantes se la llevaron y quemaron a unos 2,5 km de la faena para cortar el tránsito hacia ésta, en un camino de acceso a la faena.

A ello, se sumó el testimonio del oficial Novoa Ferreira quien expuso que al dirigirse al sitio del suceso para la realización de diligencias investigativas el día de los hechos, se encontraron en la ruta, con la camioneta referida, quemada, precisando que ésta fue periciada, apoyando su relato con la explicación de la documental N° 7 relativa a ocho fotografías de la camioneta quemada en las que se aprecia y lee, a pesar de advertirse totalmente destruida por la acción del fuego, claramente su placa patente que se condice con la indicada en la acusación.

De esta manera, el tribunal entiende que se encuentra suficientemente acreditado este extremo de la acusación con la prueba analizada en los párrafos que anteceden, sumado a la falta de controversia planteada sobre el punto por la defensa, entendiendo que la prueba testimonial fue corroborada por la pericial, perito que al declarar explicó claramente la forma en la que pudo determinar la identidad de cada uno de los camiones dañados y que corresponden a los señalados en la acusación, aun a pesar de las pequeñas discrepancias con el camión Scania KLDT.83 referido en la acusación, en circunstancias que conforme a su certificado de inscripción incorporado, su fabricación corresponde al año 2018, no 2019 y aquella relativa al camión Volkswagen BWWD.89 año de fabricación

2009, que conforme a su respectivo certificado de inscripción corresponde a la placa patente BVWD.89, entendiéndose que no hay duda sobre la singularización de estos bienes y que se trata de simples errores de tipeo o transcripción que no alteran en nada el fondo de lo concluido en este punto y que, por su parte, la camioneta Toyota fue incendiada y corresponde a la referida en la prueba de cargo analizada.

6. Frases y rayados estampados en el sitio del suceso. La acusación sostiene que entre las conductas desplegadas por los autores de los ilícitos, se ordenó a Mario Esparza escribir en el libro de Novedades "Libertad a los presos políticos mapuches en huelga de hambre en Angol, Freddy Marileo, Sergio Levinao y los 7 más", consigna de libertad que repiten en la caseta existente en el lugar, con expresa alusión a Freddy Marileo.

No hubo controversia sobre este punto y en todo caso, los acusadores rindieron prueba suficiente para acreditar este extremo de la imputación que viene a configurar el móvil del actuar de los ejecutores de los ilícitos.

Las víctimas, testigos Esparza y Albarrán narraron el conocimiento relativo a las consignas señaladas.

Mario Esparza declaró en estrados que "me hacen escribir en el libro de novedades la consigna que era algo así como libertad a los presos mapuche", aunque dijo no recordar los nombres. Este testimonio se vio corroborado con la documental N° 5 del numeral III del considerando octavo del fallo, relativo a cuatro fotografías del libro de guardia que fueron exhibidas al testigo Esparza y también al policía Novoa quien dio cuenta de esta diligencia investigativa, leyéndose claramente el contenido de la escritura estampada por el guardia Esparza en el libro utilizado para el control de acceso a la faena Nininco, que da credibilidad a su relato. Sobre el rayado de la caseta, explicó Esparza, que él se encontraba en el interior de la garita, mientras, afuera, había personas rayándola. El testimonio de Esparza fue corroborado por los testimonios de los policías Novoa y Araya quienes en estrados refirieron haber tomado declaración policial a Esparza, en los mismos términos, manteniéndose así invariable en el tiempo, otorgándole credibilidad a su relato. A su vez, el mismo funcionario policial, en estrados, dijo que al constituirse en el sitio del suceso el mismo día de ocurrencia de los hechos, realizaron una inspección ocular y aunque estaba oscuro, observaron en el ingreso principal del fundo, una caseta con rayados sus costados, leyéndose "libertad a los presos políticos mapuche", "libertad a los ppm de Angol" y "Freddy Marileo

Libertad”.

Por su parte, el testigo Fredic Albarrán expuso en estrados que el día de los hechos, en el momento que se acerca al control del guardia de seguridad al acceso del fundo para ingresar a éste, advierte el rayado en la garita pensando “estamos jodidos” refiriéndose a sus sospechas de ataque incendiario del que momentos más tarde serían víctimas.

El testimonio del conductor Mario Beltrán sobre este punto, reafirma el móvil de los atacantes pues indica que mientras se dirigía al centro de la faena a bordo de su camión, con uno de los autores sentado a su lado como acompañante, en un momento, le preguntó por qué hacían eso, quien respondió que era para que liberaran a cierta persona de quien le dio los apellidos pero no los recuerda.

El comisario de Carabineros Morales Leupin, por su parte, señaló que el mismo día de los hechos, al constituirse en el lugar, vieron la caseta con los rayados referidos y también se entrevistaron con el guardia Esparza quien les mostró el libro donde escribió con su letra la consigna antes indicada.

Es decir, Esparza, Albarrán, Novoa y Morales Leupin fueron testigos presenciales de las consignas relativas a la libertad de los presos políticos mapuche en los términos consignados en la acusación.

Finalmente, también, con el testimonio del policía Galaz López se corrobora este extremo de la acusación en cuanto él declaró haber hecho un análisis de las imágenes captadas con las cámaras levantadas de las Firefox de los camiones siniestrados en las que se apreciaba a un sujeto rayando la garita atacada, imágenes que fueron conocidas por el tribunal conforme al detalle de la documental N° 11 del numeral III del considerando octavo de este fallo, en particular, las fotografías 3, 14 y 15.

Con esta prueba, el tribunal da por acreditado de este extremo de la acusación al no haberse tampoco planteado controversia por la defensa que planteara alguna duda razonable sobre el punto.

DÉCIMO: Hechos controvertidos. Que, la acusación imputa la comisión del delito de robo con violencia e intimidación de diversas especies muebles de algunas de las víctimas de los hechos, ilícito cuya existencia controvierte la defensa, así también niega la participación del acusado en todos los delitos atribuidos en el libelo acusatorio.

I. Sobre el delito de robo con intimidación. El libelo acusatorio afirma que los

sujetos que atacaron el predio Nininco, sustrajeron al guardia de seguridad Mario Esparza, el teléfono celular Samsung, una radio Motorola y su chaleco antibalas.

Además, sobre el delito de robo, se afirma en la acusación que una vez que los camioneros y trabajadores de la faena se encontraban en el frente de trabajo, fueron amenazados, algunos amarrados, botados al suelo y que a algunos les sustrajeron el dinero de sus billeteras, quedándose para sí y amenazados de muerte los mantienen en el lugar hasta que queman e incendian seis camiones.

Asimismo, sostiene la acusación que los autores de los ilícitos sustraen la camioneta Toyota patente FGFB-70 que estaba en el lugar, dándose a la fuga en ella, siendo luego encontrada incendiada.

El tribunal valorando la prueba rendida concluyó que el delito de robo con violencia e intimidación no resultó acreditado pues la prueba fue insuficiente para dar por probados todos los elementos del tipo penal.

En efecto, el testigo Mario Esparza dijo en estrados que tras sufrir el ataque en su lugar de trabajo, o sea, en la garita, los autores “deciden echarme a la camioneta en la que andaban, me taparon los ojos, me quitaron la radio, el teléfono y el chaleco antibalas, no sé qué paso con las cosas. Me echan en la cabina de atrás, detrás del conductor, completamente tapado, no vi nada. Nunca más vi las cosas”, finalizando su narración indicando que “concluye este episodio cuando llega el último camión adentro, que llegó solo, porque en la portería no había nadie, el camión decidió entrar, quemaron ese camión, sustrajeron una camioneta y se fueron”. Sobre este punto, los testigos policiales Novoa y Araya, ante el tribunal, indicaron que tomaron declaración a Mario Esparza quien les refirió que le sustrajeron su celular, el equipo de radio portátil y su chaleco antibalas, agregando que cerca del sitio del suceso se halló un teléfono móvil marca Samsung.

Por su parte, el testigo Fredic Albarrán dijo que fue intimado a hacer entrega de su teléfono celular y radio portátil que traía, observando cuando su móvil fue arrojado al bosque, quedando la radio en el mismo camión, señalando que le pidieron la entrega de su billetera, sustrayéndole \$30.000.-

A su vez, el testigo Álvaro Ramos sostuvo que al ser abordado por los antisociales, al salir del container donde se encontraba almorzando, vio su camioneta Toyota Hilux encendida, con luces, andando, se acerca a ella para intentar apagarla y momento en que fue abordado por estas personas, quienes luego la sustraen, huyendo en ella, quemándola a unos kilómetros del sitio del

suceso.

Sobre los robos a Mario Esparza, a algunos que les sustrajeron dinero y el robo de la camioneta Toyota, el tribunal no adquirió convicción más allá de toda duda razonable de existencia.

Si bien no se cuestiona la credibilidad del relato de Esparza en cuanto a que se le intimó para la entrega de un teléfono celular, un equipo de radio portátil y un chaleco antibalas, lo cierto es que conforme a las declaraciones testimoniales recibidas en juicio, un teléfono móvil fue encontrado en las inmediaciones del lugar, cerca de la camioneta Toyota incendiada. En efecto, el policía Rubilar dijo en estrados que “se encontró un celular bastante distante de esta camioneta, el que se levantó para ser periciado”. Agrega que sobre el teléfono del guardia, se pide al dueño de la empresa -dueña del teléfono- para requerir tráfico de llamadas, realizando diligencias al efecto, entendiéndose que se trataba del mismo equipo que habría sido hallado en las cercanías al sitio del suceso el que fue sometido a diligencias investigativas.

El tribunal no adquirió la convicción que la intención de los atacantes al despojar a Esparza de las especies señaladas, hay sido apropiatoria que es la exigida por el tipo penal del robo, ello por cuanto se encontró un teléfono móvil abandonado en las inmediaciones del lugar donde ocurrieron los hechos, lo que permite presumir que lo que buscaban los imputados era evitar llamados de ayuda o de denuncia por parte de las víctimas. Sobre la radio portátil si bien no fue encontrada, pudo haber sido sustraída con la misma finalidad antes anotada y sobre el chaleco antibalas, que tampoco se encontró, éste pudo haber sido arrebatado para generar temor en el guardia al verse desprotegido por este elemento de seguridad y atendido el poder destructor del fuego, que no dejó permitió dejar huellas según se indicó por diversos testigos y peritos, del mismo modo pudieron haberse destruido tales especies por la acción del fuego, cuestiones que no pueden descartarse por estos sentenciadores al no haberse aportado más probanzas sobre este ilícito que permitieren establecer los elementos de ánimo de lucro y apropiación, como asimismo, el haberse sacado de la esfera de custodia dada, en este caso, por el recinto en el que se mantenían para ser usadas por los empleados, dado que eran elementos de seguridad de propiedad de una empresa y no de los trabajadores que las portaban, conforme se extrae de las declaraciones de aquéllos.

Para arribar a la conclusión indicada en el párrafo que antecede, también se

contó con antecedentes probatorios sobre la recuperación de un equipo celular con la declaración judicial del perito Pérez Zúñiga quien expuso que él concurrió al sitio del suceso donde fijó el celular encontrado en el suelo en las inmediaciones, fijando fotográficamente esta especie y levantándola como evidencia. Se exhibió al tribunal el set fotográfico referido en la documental N° 9 del numeral III del considerando octavo del fallo, en particular, las fotografías 3 y 4 en las que se aprecia un teléfono celular negro, marca Samsung, hallado en el suelo.

De su lado, respecto de la sustracción violenta del dinero a algunos de los trabajadores atacados, no hubo prueba que permitiera corroborar los dichos de las presuntas víctimas, de modo tal que el tribunal no puede dar por acreditado este extremo de la acusación.

En efecto, en estrados, el testigo Mario Beltrán dijo que los atacantes le pidieron que les entregara su billetera. Sin embargo, sobre la dinámica de esta sustracción, dijo Beltrán que él abrió la billetera, sacó un par de billetes, guardó su billetera "en sus partes íntimas", lo que habría sucedido en el interior del camión que él conducía. Sobre este punto, no hubo corroboración probatoria. El testigo policial Zúñiga Torres en estrados dijo que le correspondió tomar la declaración policial de Beltrán, sin embargo nada refirió sobre un eventual robo de dinero. El mismo policía también dijo en juicio que tomó declaraciones a los trabajadores atacados Castillo y Biguera, pero ninguna referencia señaló sobre denuncia de robo de dinero.

Sobre el supuesto robo de la camioneta Toyota placa patente FGFB-70, el testigo Álvaro Ramos señaló que él la mantenía abierta y con las llaves puestas y cuando salió del container donde se encontraba almorzando, se sorprende al ver el vehículo en movimiento, acercándose a éste para detenerlo. No hizo referencia a ocupantes en su interior, sino que por el contrario, sostuvo que los individuos lo abordaron desde afuera de la camioneta y ésta fue utilizada por ellos, tras iniciarse el incendio, para huir del lugar.

El tribunal no adquirió la convicción más allá de toda duda razonable, del ánimo apropiatorio de los atacantes respecto de la camioneta, toda vez que ésta fue hallada en las cercanías del predio siniestrado.

En efecto, el comisario de Carabineros Morales Leupin hace referencia que al dirigirse al fundo Nininco, en el ingreso, se encuentran con una camioneta blanca doble cabina, incendiándose, avanzando hacia el interior del predio pues la denuncia era sobre atentado en contra de camiones, precisando que aquel

vehículo liviano fue fijado fotográficamente. Así se exhibió la documental N° 4 del numeral III del considerando octavo del fallo, en particular las fotografías 1 y 2 explicadas por el comisario, que permitieron al tribunal corroborar los testimonios entregados sobre este punto.

También, el testigo policial Novoa sostuvo que al dirigirse el día de los hechos al sitio del suceso, Se adentraron al fundo y antes de llegar a la faena forestal, había una camioneta incendiada. Su relato fue corroborado con la prueba documental N° 7 del numeral III del considerando octavo del fallo, ocho fotografías fijadas al día siguiente de los hechos, con luz diurna, que permite ver claramente los restos tras la quema de lo que fuera una camioneta blanca doble cabina con la placa patente FGFH.70.

De esta forma, el hecho de haber encontrado la camioneta supuestamente robada en las inmediaciones del sitio del suceso, quemada, constituye un indicio que permite al tribunal tener duda razonable sobre el ánimo de robar de los imputados. Más bien, es posible concluir que la tomaron con el objeto de incendiarla en el acceso al predio, para dificultar el paso de personal policial. A dicha conclusión puede arribarse conforme a las reglas de la lógica pues ellos llegaron movilizados en otro vehículo, la camioneta SsangYong tantas veces referida, por lo que medio de transporte tenían, ergo, no la requerían para huir del lugar.

Por tanto, no habiéndose acreditado de manera suficiente el elemento subjetivo de los supuestos robos, el tribunal no puede darlos por existentes.

II. Participación del acusado en los hechos. El principal debate entre los intervinientes en juicio, se centró en la insuficiencia de la prueba de cargo para dar por acreditada, más allá de toda duda razonable, la presencia de Zúñiga en el sitio del suceso y su consecuente participación en los hechos atribuidos.

En particular, en este punto, el tribunal se referirá a la participación en el delito de incendio, en atención a que, conforme se lee en el punto I que antecede, no se tuvo por acreditado el delito de robo con violencia e intimidación.

Los acusadores sostuvieron la imputación en contra de Zúñiga basado en prueba testimonial, pericial y fotográfica.

En primer término, cabe partir de la base que los testigos presenciales víctimas del atentado incendiario y que comparecieron a estrados a declarar, esto es, Mario Esparza, Mario Beltrán, Fredic Albarrán y Álvaro Ramos, refirieron que los atacantes estaban encapuchados, vestían ropas oscura y portaban guantes, de

modo tal que es posible inferir que no pudieron distinguir rostros, cabelleras, manos, ni menos identificar a persona alguna ni menos al acusado en el sitio del suceso.

La prueba de cargo fue atacada por la defensa considerándola insuficiente pues se funda en unos fotogramas -de mala calidad- tomados desde las cámaras de los camiones siniestrados y de la estación SAT de la faena forestal atacada, relacionados con los nombres de los presos políticos mapuche a los que hacían referencia los rayados en la garita y libro de guardia de la faena referida, que dan cuenta de una investigación sesgada de la Policía de Investigaciones, dirigida sólo en esos presos Marileo y Levinao, muy pobre en su resultado, lo que impide adquirir la convicción condenatoria en contra de Zúñiga.

Estas alegaciones fueron acogidas por el tribunal.

En efecto, la investigación se concentró en un único elemento que consistía en que en las imágenes que se captaron desde la SAT, se advertía que uno de los autores del ataque incendiario, vestía de modo diferente a los demás, en particular, un pantalón de buzo oscuro con una franja roja a lo largo de la pierna y una más clara hasta media pierna.

Sobre este punto, los testigos presenciales poco aportaron.

En primer término, Mario Esparza dijo que “no puedo describir a los sujetos porque andaban encapuchados y con ropas oscuras”, aunque precisó que él mide 1,85 mts. y los encapuchados eran más bajos que él, aproximadamente 10 cm, con diferentes estaturas; que ellos estuvieron en movimiento y sólo pudo ver los ojos y la boca de los sujetos. Uno tenía la tez “medio morena” y con el que tuvo mayor contacto, tenía acento mapuche.

La declaración de Esparza, en este punto, fue corroborada por el testimonio del policía Novoa quien manifestó haber tomado su declaración policial, en los mismos términos y además, Novoa, al ser contrainterrogado por la defensa, señaló que el guardia había manifestado que los individuos no portaban guantes, echando de menos entonces la defensa, peritajes huella gráficos o de ADN en la garita donde estuvieron y manifestó que tampoco se midió la altura de esta portería.

En segundo término, la víctima Mario Beltrán sobre el punto, depuso en estrados que uno de los sujeto atacantes, se subió con él a su camión. Señaló no saber cuáles eran sus características, todos andaban igual, tapados, se les veían los puros ojos; su contextura no era de una persona mayor lo que pudo determinar por la forma de moverse pues los camiones son de gran altura y una

persona que no está acostumbrada igual tiene cierta dificultad y este sujeto no presentó ninguna. El testimonio de Beltrán fue corroborado por el del policía Zúñiga Torres quien en juicio dijo que él tomó su declaración policial, en los mismos términos, agregando que él vio parte de los videos captados por el SAT y las imágenes eran de mala calidad, no se veían los rostros de las personas porque estaban encapuchadas, solo se veían sus siluetas y que estaban armadas con escopetas.

En tercer lugar, el trabajador forestal Álvaro Ramos expuso en estrados que todos los atacantes vestían completamente de negro, con cara cubierta, radio comunicación interna, chalecos antibalas, armados, identificó una escopeta.

En el mismo sentido, el comisario Morales Leupin dijo en estrados que cuando llegó al sitio del suceso, entrevistaron a las víctimas y todos dijeron que los sujetos vestían ropas oscuras y que estaban encapuchados.

De los testigos presenciales, el único que relató algo diverso fue Fredic Albarrán quien en estrados refirió que vio a uno de los atacantes que vestía un buzo con franja y señaló que “se notaba que era joven y delgado, se paseaba de lado a lado, en sus maniobras se recuerda del buzo con esas franjas, no recuerda el color porque era oscuro; lo vio cuando lo bajaron la primera vez y lo registraron, lo vio pasar por el lado cuando estaba en el suelo, al lado de la garita cuando él llegó”.

Sobre el testimonio de Albarrán, el testigo policial Araya sostuvo en estrados que tomó declaración a aquél quien señaló que uno de los atacantes era “bien joven, debe haber 23-25 años más o menos, era más alto de 1,8 mt aproximadamente y se veía delgado”; recordaba “un detalle de uno de los sujetos todos vestidos con ropas oscuras pero uno con buzo con franja vertical al lado. Era un sujeto joven. Los otros completamente oscuros”.

Con la escasa información aportada por los testigos presenciales, se procedió a la revisión de las imágenes captadas por las cámaras de video instaladas en los camiones siniestrados, unidas a los videos grabados por el SAT y en ellas se captaron imágenes de interés investigativo, en particular, aquellas relacionadas con un sujeto que vestía con un pantalón con franjas de color, respecto de quien se pudo observar desde la cámara de uno de los camiones, su rostro encapuchado, en el que se veía la zona de sus ojos.

Paralelamente y atendido el contenido de las consignas plasmadas en el libro de guardia como en la garita de vigilancia en el sitio del suceso, se verificó que en el CDP de Angol, se encontraban efectivamente reclusos Freddy Marileo y

Sergio Levinao, sujetos aludidos en las citadas consignas.

Asimismo, se revisaron los listados de las visitas recibidas por los presos Levinao y Marileo, solicitando a Gendarmería, en caso de existir, videos de las visitas a los presos referidos o videos de manifestaciones en las afueras del penal de Angol, los que fueron proporcionados y analizados por el perito Sáez.

Finalmente, el peritaje pretendió determinar la factibilidad de establecer alguna semejanza entre el sujeto captado en el sitio del suceso con el pantalón de buzo y alguna persona ubicada por grabaciones obtenidas del penal de Angol.

Así, el perito Sáez Elgueta en estrados expuso que su pericia consistió en hacer una digitalización o una fijación de imágenes donde se pudieran ver rasgos externos de las personas que participaban en el sitio de suceso para luego hacer el mismo análisis de rasgos externos, es decir, vestimentas, rasgos físicos como contextura de las personas que también se veían en el CDP de Angol en los videos entregados por Gendarmería.

El perito explicó en estrados que la evidencia analizada estaba contenida en cuatro NUE (número único de evidencia): 5969989, 5970000, 5970001 y 5970002, las que, en líneas generales, contenían grabaciones de cámaras de video vigilancia en formatos MP4, AVI y H264; que las vio, analizó, sosteniendo que las grabaciones de las NUE 5969989 y 5970000, contenían imágenes de cámaras fijas a color instaladas en camiones de transporte, de fecha 14 de julio de 2020, en horario de las 5:00 horas de la mañana hasta las 19:30 horas.

Por su parte, señaló que Las NUE 5970001 y 5970002 contenían grabaciones de cámaras de video vigilancia instaladas a altura, encuadrándose la vía pública y donde observaba a una agrupación de personas fuera de un centro penitenciario, en siete fechas diversas de los meses de mayo a julio de 2020.

Precisó que de estas grabaciones, se realizaron fijaciones y determinadas mejoras en las imágenes, básicamente acercamientos, en regulación de niveles de luz, de filtros de luz y agudeza y visualizando en ellos, que una persona ubicada en el sitio de suceso se parecía bastante a una de las personas que estaba en el penal de Angol. Agregó que se realizaron 70 fotogramas donde se visualizaban en el sitio del suceso a seis personas encapuchadas, con chaleco antibalas, con armamento largo y corto, con guantes. Concluyó que de las 70 imágenes que se fijaron, una persona denominada en el peritaje como "sujeto 2", tenía similitudes físicas y de vestimentas con uno de los sujetos que se visualiza en las imágenes del sitio del suceso en la quema de camiones, portando armamento largo, encapuchado, con

guantes y el resto de los individuos también se visualizan encapuchados con radios de transmisión, con armamento largo y corto con chaleco antibalas encapuchados.

Al peritaje de Sáez, se sumó el de Hunrichse Molina, consiste en la comparación morfológica entre imágenes contenidas en los discos compactos con su respectiva cadena de custodia.

Explicó Hunrichse que las imágenes de referencia que tenía eran de Benjamín Zúñiga Cerda y que ella revisó las imágenes y buscó aquellas que tuvieran mayores características, en este caso, los rostros y comparación de vestimenta, concluyendo que encontró similitudes entre las imágenes obtenidas del sitio del suceso con las del sujeto ubicado en las inmediaciones del penal de Angol, y las fotografías que ella fijó directamente de Zúñiga Cerda en el Penal donde se encontraba detenido, y que de la comparación de vestimentas (que ya venía en el informe audiovisual y que coincidió con las conclusiones de éste) es que había correspondencia en la forma del diseño y las tonalidades de un pantalón y la forma y el color de los zapatos que se pueden apreciar en las fotografías entonces se concluye que las vestimentas eran similares y su conclusión respecto a las comparaciones de rostro, es que habían similitudes muy específicas que a su parecer y expertise le indican que corresponden para la misma persona, esto es, a Benjamín Zúñiga Cerda. Los peritajes respectivos fueron acompañados de fotografías referida por los peritos, esto es, las señaladas en la documental Nº 14 y 18 (perito Sáez) y 16 y 17 (perito Hunrichse) todas del numeral III del considerando octavo de este fallo.

A juicio de estos sentenciadores, los peritajes analizados resultaron insuficientes para dar por acreditado más allá de toda duda razonable que el acusado es la persona que se visualiza en las grabaciones de video captadas en el sitio del suceso el día de los hechos pues, de las comparaciones de rostro hechas, resultaron poco claras y no determinantes. En efecto, los acusadores sólo exhibieron fotogramas, no los videos íntegros -no obstante mantenerlos- extraídos por el perito Sáez, son imágenes en blanco y negro, que si bien muestran el acercamiento del rostro de un individuo, este está encapuchado teniendo parcialmente descubierta la zona de los ojos, y la supuesta característica del lunar sobre la ceja izquierda no logró ser apreciada como tal por los sentenciadores. Además, la característica de los "ojos cansados" es común, no puede estimarse distintiva y, por otro lado, la pequeña parte de la nariz (en su unión con la frente) que logra apreciarse, dado el encontrarse embozado quien es filmado, si bien

parece ser recta, ello resulta poco determinante pues no logra verse cómo es realmente la nariz, la que en su parte final puede seguir siendo recta, aguileña o de cualquiera otra forma, lo que no logra apreciarse y, en la parte alta de la zona nasal, no entrega ninguna característica particularmente diferenciadora de cualquiera otra persona.

Por su parte, la coincidencia de vestimentas para este tribunal también resultó insuficiente pues si bien, las fijaciones incorporadas de la manifestación en las afueras del penal de Angol, en la que se observa a un sujeto vistiendo un pantalón de buzo y unos zapatos outdoor, imágenes a color y medianamente claras, las obtenidas de los camiones en el sitio del suceso son de mucha menor calidad, lo que relacionado a que estas prendas de vestir son tan comunes, que no es posible concluir, más allá de toda razonable que la persona participó en el ataque incendiario atribuido en la acusación fiscal sea efectivamente el acusado.

Es más, aun de haberse estimado que el sujeto en la manifestación era el acusado, resulta imposible determinar que ese sujeto es el mismo que participó en los hechos materia de esta causa, dado que del hechor, no se pudo distinguir rasgos distintivos que permitieran de manera objetiva y fundada su individualización, máxime si se considera que la estatura se compara con la altura de una camioneta que claramente se aprecia inclinada en las fotografías exhibidas y se compara con las especificaciones técnicas de una camioneta y no con la real, desconociéndose por tanto, por ejemplo, si el modelo final es el mismo, atendido que inclusive en las tasaciones incorporadas por la querellante, aparecen sub series de modelos que no se especificó en la audiencia cual era la que se usó finalmente para comparar, asimismo influye el terreno barroso que el guardia del control describió existía en el lugar e inclusive el neumático de mayor o menor envergadura que se use en terrenos forestales, mineras o de otro tipo de sitios de trabajo, de mayor tamaño por cierto que los comúnmente usados en la ciudad.

Así las cosas, no hay rasgos distintivos realmente individualizadores que puedan atribuirse al sujeto que estuvo en el sitio del suceso y que permitieran compararlo con el acusado, debiendo tenerse en cuenta además, que al declarar en el juicio el policía Galaz, para fundar que el hechor era el acusado, señaló que el sujeto que portaba un arma larga contra una víctima, era el mismo que otro que también portaba dicho armamento y por ende el encartado), sin embargo en las fotografías, se aprecia claramente que los guantes que uno y otro sujeto utilizan son totalmente distintos, por lo que no puede ser el mismo individuo ya que el

punto de comparación utilizado está claramente errado.

Cabe tener también en consideración en este punto, que los peritos deben fundar su pericia y conclusiones en base a los conocimientos de su ciencia y arte y en este caso, la perito Pabla Hunrichse, resulta ser de profesión constructora civil, señalando que “con el tiempo ha adquirido experiencia porque le gusta mucho y ha hablado con personas en el extranjero”, agregando para explicar una complicación que presentaba al describir una imagen, que un siquiatra le dijo que ella tenía un problema con la visión en “espejo” de una imagen, lo que introduce dudas razonables respecto a si lo que ella vio estaba a la derecha o a la izquierda del rostro que analizó por ejemplo el supuesto lunar), no explicándose tampoco si las fotografías y fotogramas se presentaron en una u otra modalidad, espejo o real.

El mismo análisis y la misma conclusión se adopta por este tribunal, tras oír el testimonio de cargo del policía Galaz, en cuya labor investigativa se cimentó parte de la restante labor pericial identificatoria, sin ser él mismo, perito que pudiere entregar información científica más contundente y mayormente profunda y objetiva, informando el mismo funcionario que “nunca antes había declarado en juicio”, lo que da cuenta de una novel experiencia y de la relevancia y lo determinante de su labor, siendo él quien refiere que Zúñiga fue detenido por la Policía de Investigaciones a raíz de un procedimiento diverso, en que el acusado fue fotografiado con su autorización, imágenes en las que se le ve portando un pantalón de buzo con una franja roja, circunstancia que a juicio de estos sentenciadores es insuficiente para entender que se trata del mismo sujeto del sitio del suceso y lo mismo sobre el pantalón de buzo incautado en su domicilio. Ello por cuanto no se niega que se incautó en su domicilio un pantalón de esas características, pero no se acreditó que fuese de su propiedad, no se dijo por ejemplo que era un atuendo masculino y en su domicilio residen al menos dos personas más, que el sujeto lo haya portado en las manifestaciones afuera del CDP de Angol, junto con lo anterior, ese pantalón no es exclusivo, por el contrario es un pantalón con logo de marca conocida y uso masivo, máxime que si se trata de una marca “Adidas” de la que además es conocido que se venden prendas que falsifican la misma marca, por lo que no es posible tener dicha circunstancia como prueba suficiente para vincularlo con el sujeto investigado que aparece en el sitio del suceso vistiendo un pantalón eventualmente similar al de Zúñiga, que usan gran cantidad de personas en nuestro país. Asimismo los zapatos de estilo outdoor,

son utilizados por muchas personas, especialmente en zonas rurales, los sujetos que participaron del hecho los usaban, los sujetos en la manifestación también los usaban y no era uno, sino varios en los diversos lugares.

Por su parte, la diligencia de detención del acusado de la que participaron los testigos policiales Rubilar y Araya, materializada en octubre de 2020, en las cercanías de la cárcel de Angol, en circunstancias que el acusado se encontraba a bordo de un vehículo, acompañado por la supuesta pareja de Marileo, relación que por lo demás no resultó corroborada con ningún medio de prueba, siendo un antecedente que aun cuando así fuera, no determina que el acusado sea la única persona que se reúne con la eventual pareja de Marileo o que aun siendo su amigo, ello determine que todos o todas sus relaciones puedan o deban ser vinculados a hechos constitutivos de delitos, por lo que a todas luces resulta insuficiente para servir de elemento formativo de convicción condenatoria.

Así, para estos sentenciadores, con la prueba de cargo rendida no es posible inferir, de acuerdo a los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados que más allá de toda duda razonable, el acusado Zúñiga Cerda participó en el delito de incendio atribuido en la acusación fiscal, tomando en especial consideración además, que se hizo un análisis del tráfico de llamadas y de datos de su teléfono celular de Zúñiga Cerda, del día de los hechos, y del uso de sus redes sociales, por un periodo de tiempo aun más prolongado, sin que haya podido verificarse ningún antecedente que lo vincule al ilícito incendiario referido.

De este modo, toda la prueba rendida por los persecutores, resultó ser indiciaria e insuficiente para formar la convicción condenatoria en los términos señalados.

DÉCIMO SEGUNDO: Que, en consecuencia, ponderadas las pruebas aportadas por el Ministerio Público, al finalizar el juicio sólo se tuvo por acreditado, más allá de toda duda razonable, lo siguiente:

El día 14 de julio del año 2020, entre las 18:30 y 19:00 horas aproximadamente, un grupo organizado de sujetos no inferior a 6 personas, encapuchados, con pasamontañas, ropas oscuras, chalecos antibalas y armas de fuego denominadas cortas y largas llegaron hasta el predio Nininco de Forestal Mininco ubicado en la comuna de Mulchén, al Oriente de la Ruta 5 Sur, Kilómetro 554 aproximadamente y a unos 8 a 15 kilómetros al interior. Entraron en una camioneta acondicionada para el hecho ya que estaba pintada de color negro,

marca SsangYong, con patente adulterada y al llegar al portón o control de ingreso, se bajaron y apuntaron al guardia de seguridad de la empresa GA Servicios, Mario Alexis Esparza Valenzuela a quien amenazaron de muerte y le sustrajeron el teléfono celular Samsung, una radio Motorola avaluada en 2.300 dólares y el chaleco antibalas que tenía, avaluado en la suma de 400.000 pesos. Luego, le indican mantenerse en el lugar para que detuviera los camiones que venían entrando. En el intertanto lo amenazan y le ordenan escribir en el libro de Novedades "Libertad a los presos políticos mapuches en huelga de hambre en Angol, Freddy Marileo, Sergio Levinao y los 7 más". Luego, los sujetos comienzan a detener a los camioneros que venían ingresando al Predio Nininco, entre ellos, Fredic Esteban Albarrán Flores, Sergio Biguera Salazar y Mario Hernán Beltrán Torres y los obligan con armas de fuego en mano, a que se trasladen todos a la Faena donde está el frente de trabajo, la máquina chipeadora y otros trabajadores, subiendo algunos de los autores a las cabinas de los camiones intimidando y otros continúan a pie. Una vez en el frente de trabajo amenazan a los trabajadores que allí se encontraban y los amarran a algunos, botan al suelo, mantienen custodiados y amenazados de muerte los mantienen en el lugar hasta que queman e incendian seis camiones, cinco denominados chiperos siendo tales un camión Volvo KTCC.30 año 2019 de propiedad de Transportes San Ignacio Limitada, un camión Volvo GPTF.85 año 2014 de propiedad de Juan Guillermo Navarrete Muñoz, un camión Scania LBTJ.67 año 2019 en mera tenencia de Transportes Antares Limitada; un camión Scania KLDT.83 año 2019 en mera tenencia de Transportes Antares Limitada, un camión Scania LBTJ.70 año 2019 en mera tenencia de Transportes Antares Limitada y un camión Volkswagen tipo cisterna repartidor de combustible patente BVWD.89 año 2009. Acto seguido portando combustible se dirigen a un container que se ocupaba de comedor y a una máquina chipeadora pero no alcanzan a quemar por completo ambas especies ya que se les acaba el combustible.

La consigna de libertad a los presos políticos mapuches la repiten en una caseta existente en el lugar con expresa alusión a Freddy Marileo. Luego que incendian los camiones y se les frustra el otro incendio, sustraen la camioneta Toyota patente FGFB-70 que estaba en el lugar. Luego la camioneta es encontrada incendiada.

DÉCIMO TERCERO: Que, de esta forma, ante la insuficiencia probatoria de los medios de cargo, no pudiendo nadie ser condenado por delito, sino cuando

el Tribunal que lo juzgue adquiriere, más allá de toda duda razonable, de que realmente se hubieran ejecutado las acciones objeto de la acusación y que el acusado tuvo participación en las mismas, se absolvió al encartado Benjamín Alejandro Zúñiga Cerda, de los cargos formulados en su contra.

DÉCIMO CUARTO: COSTAS. Que, atendido que los persecutores resultaron totalmente vencidos, no serán condenados en costas en atención a la gravedad de los hechos investigados, la plausibilidad de los antecedentes que les permitieron deducir sus acusaciones y por haber sido tomado a la decisión con el voto en contra de uno de los integrantes del tribunal.

Por estas consideraciones y de conformidad, además, con lo dispuesto en los artículos 436 y 477 del Código Penal; artículos 1º, 4º, 36, 45, 47, 281, 295, 296, 297, 309, 325, 326, 328, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 346, 348 del Código Procesal Penal; e Instrucciones del Pleno de la Excma. Corte Suprema sobre la forma y contenido de las sentencias dictadas por los Tribunales de la Reforma Procesal Penal, se declara que:

I.- Se **ABSUELVE** a **BENJAMÍN ALEJANDRO ZÚÑIGA CERDA**, ya individualizado, de la imputación formulada en su contra que lo suponía autor de los delitos consumados de robo con violencia e intimidación previsto y sancionado en los artículos 432 y 439 del Código Penal y de incendio del artículo 477 N° 1 del mismo cuerpo legal, cometidos en la comuna de Mulchén, el 14 de julio del 2020.

II.- No se condena en costas al Ministerio Público y querellantes.

Pronunciada con el voto en contra de la magistrado Sauterel Jouannet, quien estuvo con condenar al acusado Zúñiga Cerda por considerar que la prueba de cargo resultó suficiente para acreditar su participación en los hechos que se tuvieron por acreditados.

En efecto, si bien tres de las cuatro víctimas de los hechos que se presentaron a estrados a declarar, no entregaron características específicas de los autores del incendio, ello se explica razonablemente por la dinámica de los hechos y la interacción que cada una de ellas tuvo con los agresores.

No obstante, se contó con el testimonio de Fredic Albarrán, uno de los conductores víctima de los hechos quien fue claro, al referir que vio a uno los atacantes que vestía un buzo con franjas y señaló que "se notaba que era joven y delgado, se paseaba de lado a lado, en sus maniobras, se recuerda del buzo con esas franjas, no recuerda el color porque era oscuro; lo vio cuando lo bajaron la primera vez y lo registraron, lo vio pasar por el lado cuando estaba en el suelo, al

lado de la garita cuando él llegó. Esta persona pasó corriendo, iba armado como todos los demás, era un arma larga, como escopeta”.

Este testimonio resulta creíble pues se apoya en los fotogramas realizados con videos captados por las cámaras de grabación de los camiones siniestrados, en particular las exteriores pudiendo apreciarse imágenes con cierta coloración, que permite distinguir de manera suficiente que uno de los sujetos, presentaba las características de vestimentas y contextura señaladas por Albarrán.

Albarrán además agregó que entre los atacantes, “había un niño bien joven, debe haber tenido 23-25 años más o menos” y además era alto, 1,8 mt aproximadamente y se veía delgado, y justamente éste era el que usaba el pantalón con franja. Todas estas características físicas, de contextura, edad, estatura, se condicen con las del acusado Zúñiga y que pudo además apreciar el tribunal gracias de las fotografías que formaron parte de los peritajes de Sáez y Hunrichse analizados en el fallo.

También, para esta sentenciadora reviste credibilidad el relato de Albarrán pues a pesar de estar oscuro y haber poca luminosidad, las cámaras de los camiones lograron captar los detalles apreciados por él, ya que como indicó “lo vio pasar por el lado cuando estaba en el suelo, al lado de la garita cuando él llegó”. Que lo haya visto desde esa ubicación resulta creíble pues, según el testimonio de Esparza, en ese sector había visibilidad suficiente para distinguir la diferencia en la vestimenta de uno de los atacantes pues la portería mantenía tres focos solares que permitían visualizar y hacer su trabajo.

Asimismo, el testigo presencial Mario Beltrán, sobre el punto, depuso en estrados que uno de los atacantes se subió con él a su camión. Señaló no saber cuáles eran sus características “todos andaban igual, tapados, se les veían los puros ojos”; dijo que “su contextura no era de una persona mayor lo que pudo determinar por la forma de moverse pues los camiones son de gran altura y una persona que no está acostumbrada, igual tiene cierta dificultad y este sujeto no presentó ninguna”, de lo que puede colegirse que era un sujeto joven por la habilidad de movimiento que normalmente se tiene en la juventud. El testimonio de Beltrán fue corroborado por el del policía Zúñiga Torres quien en juicio dijo que él le tomó declaración policial a Beltrán, en los idénticos términos, agregando que él vio parte de los videos captados por el SAT y las imágenes eran de mala calidad, no se veían los rostros de las personas porque estaban encapuchadas, solo se veían sus siluetas y que estaban armadas con escopetas. Sin embargo, estos videos fueron analizados

por el perito Sáez quien pudo depurar las imágenes, hacer los acercamientos respectivos para poder ampliar las zonas de los cuerpos y rostros de los individuos para determinar si era posible extraer características particulares que fueran de interés para la investigación, lo que ocurrió con el cuerpo del acusado, en el que se vio vestía un pantalón de buzo con franjas de color rojo y claro y zapatos tipo out door, característico por tener una caña alta.

De su lado, el perito Sáez Elgueta declaró en estrados que su pericia relativa al análisis y digitalización de las imágenes obtenidas de las cámaras de los camiones siniestrados y de las captadas afuera de una manifestación del CDP de Angol, se realizaron 70 fotogramas donde se visualizaban en el sitio suceso a seis personas encapuchadas, con chalecos antibalas, con armamento largo y corto, con guantes, concluyendo que había una persona denominada "Sujeto 2" que tenía similitudes físicas y vestimentas con un sujeto que se hallaba en las afueras del CDP de Angol, individuo que resultó ser Zúñiga Cerda. En las imágenes en el sitio del suceso se ve al sujeto del buzo, rayando las consignas políticas en la garita de vigilancia, portando un arma de fuego larga, tipo escopeta como dijo el perito en armamento Bello Aravena, con tipo de calzado determinado, zapato out door, con caña, similar al que usaba el acusado en la manifestación afuera de la cárcel, imágenes claras que no permiten tener duda de las características antes indicadas pues se aprecian los colores gracias a la luminosidad de un foco que puede colegirse es la luminaria descrita como existente por la víctima Mario Esparza.

Íntimamente relacionado al peritaje de Sáez, se recibió el de la perito Hunrichse quien, en el ámbito de su expertise, explicó los motivos que la llevaron a concluir que las similitudes del rostro de Zúñiga con el sujeto de las imágenes captadas por las cámaras de los camiones y del CDP de Angol, eran suficientes para entender que era la misma persona.

Estas características fueron el tipo de ojos "ojos cansados", el lunar sobre la ceja derecha y la base del hueso de la nariz, los que a juicio de esta sentenciadora son suficientes para concluir que se trata de la misma persona, de unas mismas características de estatura y de contextura, según se aprecia de las fotografías del acusado tomadas por la misma perito en el penal en el que encontraba privado de libertad en razón de causa diversa.

Si bien pudo existir alguna merma de claridad o calidad de la imagen del Sujeto 2 obtenida de la cámara del camión que abordó éste y que fue exhibida a estos sentenciadores, cabe tener presente que la perito fue quien pudo acceder a las

imágenes más nítidas y sin distorsión propia de la impresión de imágenes digitales al papel o archivos pdf en los que, conforme a las máximas de la experiencia normalmente se puede alterar parte de la nitidez original, mas la perito, conforme a su exposición, dio fe de la ciencia que profesa, manifestando la experiencia adquirida en los años de servicio en la Policía de Investigaciones, no existiendo un meta peritaje u otra prueba aportada por la defensa que hubiera derribado las conclusiones a las cuales llegó la perito Hunrichse.

Por su parte, la prueba a juicio de esta disidente debe ser analizada en su conjunto y no de modo separado e independiente.

La circunstancia que en el sitio del suceso se procediera a un rayado con la consigna y referencia a los presos políticos mapuche Marileo y Levinao, constituía una primera “pista” que debía ser indagada y que justamente hacía diferenciar este atentado incendiario de un clásico delito de incendio.

Es así, que la fiscalía dirigió su investigación a verificar quiénes visitaron a estos presos en el tiempo cercano al de la ocurrencia de los hechos y las últimas visitas, tal como se explicitó por diversos testigos policiales, fueron en el mes de marzo del año 2019, momento en el que, como es de público conocimiento, se declaró el estado de excepción constitucional por emergencia sanitaria producto del COVID 19, decretándose cuarentenas y la consecuencial interrupción de visitas en los centros penitenciarios.

En el referido listado de visitas recibidas por Marileo y Levinao en el mes de marzo de 2019 en el CDP de Angol, se anotó a Zúñiga Cerda y si bien es cierto el ilícito atribuido se cometió el 14 de julio de 2020, Zúñiga fue observado en una manifestación por causa mapuche afuera del CDP de Angol el día 21 de julio de 2020, esto es, a una semana de la comisión del delito de incendio, vistiendo un pantalón de buzo y calzado, notoriamente similares a los del “Sujeto 2” captado en el sitio del suceso rayando la garita y participando de la dinámica de los hechos.

Por su parte, si bien la carga probatoria corresponde al ente persecutor, la defensa descansó en negar la participación de su representado, sin entregar ninguna coartada, teoría alternativa o antecedente que permitiera apoyar la tesis de la duda razonable de su participación en los hechos.

En efecto, un punto debatido fue el análisis que se hiciera del tráfico de llamados y mensajes de texto del teléfono celular del enjuiciado Zúñiga. El testigo policial Galaz en estrados dijo que se logró determinar que existió una ventana el día de los hechos, 14 de julio de 2020, en la que Zúñiga dejó de utilizar su teléfono, lo

que no resultaba una conducta habitual conforme al análisis de los días anteriores en los que mantuvo un tráfico habitual de comunicaciones, destacando los que mantenía con su madre y familiares.

Según fue acreditado con diversas declaraciones testimoniales de policías que participaron en la investigación, en el fundo Nininco, en el sitio del suceso, no había señal telefónica, por lo que la circunstancia de que el teléfono móvil de Zúñiga no mantuviera tráfico en el horario de ocurrencia de los hechos, constituye un indicio más para esta juez que permite presumir que aquél podía encontrarse en un lugar sin acceso a señal, como el fundo Nininco atacado.

Así, para esta sentenciadora, con toda la prueba de cargo rendida es posible inferir, de acuerdo a los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados que más allá de toda duda razonable, el acusado Zúñiga Cerda participó en el delito de incendio atribuido en la acusación fiscal: se contó con prueba gráfica y pericial que demostraron más allá de toda duda razonable, que el sujeto que se presentó el día de los hechos en el fundo Nininco con un grupo de individuos, todos encapuchados y armados, previo uso de la intimidación y violencia de los trabajadores que se encontraban en el lugar y a consignar un mensaje de exigencia de libertad para los presos mapuche del CDP de Angol Marileo y Levinao, y que procedió junto a los demás imputados desconocidos, a quemar los camiones siniestrados, era la misma persona que estaba en las manifestaciones afuera del penal de Angol vistiendo el mismo pantalón y similar calzado y que resultó ser Zúñiga Cerda, sin que exista duda razonable que era la misma persona, gracias a las imágenes de video recogidas de las cámaras de los camiones en las que se logró determinar similitudes en el rostro del atacante y la del acusado, que disiparon cualquier atisbo de duda.

La ausencia de prueba genética o huellográfica reclamada por la defensa, no ha resultado para esta juez atendible en circunstancias que se pudo observar que los autores del incendio, entre ellos el acusado, portaban guantes, conforme se escuchó del relato de los testigos y de las imágenes fotográficas exhibidas. En efecto, plausible es que el personal investigativo descartara la realización de ese tipo de pericias por las circunstancias anotadas, sin que esta falta de prueba científica derribe la convicción adquirida, debiendo destacar que el estándar de convicción condenatoria establecido en la ley, es aquél que permita llegar a dicha convicción más allá de toda duda razonable, esto quiere decir que puede haber alguna

duda pero con el margen referido precedentemente que es el que esta juez ha alcanzado.

El haberse posteriormente encontrado en el domicilio de Zúñiga un pantalón de buzo con idénticas características al pantalón usado por el Sujeto 2 en el sitio del suceso y que fue fijado fotográficamente en la diligencia de entrada y registro del domicilio del encartado a raíz de un procedimiento policial diverso, es un indicio más que reafirma la convicción condenatoria como así también el hecho de haberse plasmado en registro de visitas de la cárcel de Angol, la efectuada por Zúñiga a Marileo junto a Karina Bayotoro, según recordó el testigo policial Galaz en su declaración judicial, agregando que Bayotoro era la pareja de Marileo. No resulta para esta juez ser una mera coincidencia como argumentó la defensa que el día de la detención de Zúñiga, éste se encontraba en un vehículo con Karina Bayotoro en las inmediaciones del penal de Angol, de lo que puede inferirse que mantenía una relación cercana con el tantas veces aludido Freddy Marileo y que lo relaciona a los hechos plasmados a la consigna estampada en el sitio del suceso.

Ejecutoriada que sea esta sentencia, remítase copia autorizada al Juzgado de Garantía de Mulchén para los fines pertinentes.

Devuélvase la prueba documental incorporada por los intervinientes.

Regístrese, publíquese en la página Web y archívese en su oportunidad.

Sentencia redactada por la juez Anamaría Soledad Sauterel Jouannet.

RUC 2000713269-8

RIT 17-2021

Dictada por los Jueces Titulares del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de los Ángeles, Paola Schisano Pérez, Gino Viale Acosta y Anamaría Sauterel Jouannet.